

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Teología



Una Institución Adventista

“Siete mujeres y un hombre”: Un análisis exegético de Isaías 4:1

Tesis para obtener el Grado Académico de Maestro en Teología

Por

Rafael Alexis Pájaro Rojas

Asesor

Dr. Edgard Adolfo Horna Santillan

Lima, junio de 2020

DECLARACIÓN JURADA
DE AUTORÍA DEL INFORME DEL
TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Yo, Edgard Adolfo Homa Santillan, profesor de la Facultad de Teología,
Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión

DECLARO:

Que el presente trabajo de investigación titulado: "Siete mujeres y un
hombre: Un análisis exegético de Isaías 4:1", el cual ha sido realizado en
la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección, y que constituye la memoria que
presenta el bachiller Rafael Alexis Pájaro Rojas para aspirar al grado de Maestro
en Teología.

Las opiniones y declaraciones en este trabajo de investigación son de entera
responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Lima a los 4 días de junio
de 2020.



Dr. Edgard Adolfo Homa Santillan

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Raña, Villa Unión, a cuatro días del mes de junio del año 2020, siendo las 15:00 p.m., se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado: Dr. Daniel William Richard Pérez, el secretario: Dr. Juan Marcelozanga Céspedes y los demás miembros: Mg. Michael Christian Cullera M. y Sr. Fernando Cuello C. y el asesor: Dr. Edgar Roberto Huará Santillán, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: Siete mujeres y un hombre: Un análisis exegético de Isaías 41

del Bachiller/Licenciado(a) Rafael Alexis Pajero Rojas

Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en:

Teología

(Nomenclatura del Grado Académico)

con Mención en _____

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado(a): Rafael Alexis Pajero Rojas

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
<u>Aprobado</u>	<u>17</u>	<u>B+</u>	<u>muy bueno</u>	<u>Sobresaliente</u>

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente

Asesor

Miembro

[Firma]
Secretario

"ESTA SUSTENTACIÓN PUE RECONOCERSE DE MANERA VIRTUAL Y ONLINE EN VERIFICACIÓN CONFORME EL REGLAMENTO GENERAL DE GRADOS Y TÍTULOS"

Miembro

Bachiller/Licenciado(a)

RESUMEN

Después de examinar varias interpretaciones sobre Isaías 4: 1, algunas inconsistencias se hicieron evidentes debido a la falta de atención al contexto histórico, político, religioso, cultural y lingüístico de esta sección de la biblia. De modo que, varios teólogos y escuelas de interpretación teológica aún no se ponen de acuerdo sobre el significado y la relevancia de este texto. Por lo tanto, el interés de esta investigación es estudiar el texto considerando los factores mencionados anteriormente para responder a la pregunta: ¿cuál es el significado teológico de la frase “siete mujeres echaran mano de un hombre en aquel tiempo” en Isaías 4: 1 y sus aplicaciones para la iglesia de hoy?

Esta investigación intenta comprender el significado teológico de la frase “siete mujeres echaran mano de un hombre en aquel día” de Isaías 4: 1, y las aplicaciones teológicas para la iglesia hoy. La metodología utilizada en esta investigación es exegética dentro de un marco histórico-gramatical.

La conclusión refiere que el oráculo de Isaías 4: 1 no es un texto aislado de los capítulos 2 y 3, sino que lleva un hilo conductor unido por la conjunción “y” ו (wav), que ha sido omitido por casi todas las versiones en español y otros idiomas. Esta conjunción vincula a las “mujeres” con las hijas de Sión en Isaías 3:16, donde permanecen en profunda tristeza, impotentes y sentadas en el suelo. Finalmente, se concluye que su género literario no es alegórico ni apocalíptico, sino que es un texto enmarcado en la estructura de una profecía clásica, cuyo cumplimiento sucedería en tiempos posteriores al profeta y que está condicionado por la obediencia de Israel.

Palabras Clave: Hermenéutica, profecía clásica, profetismo.

ABSTRACT

After examining various interpretations of Isaiah 4: 1, some inconsistencies became apparent due to a lack of attention to the historical, political, religious, cultural, and linguistic context of this section of the Bible. So, several theologians and schools of theological interpretation still do not agree on the meaning and relevance of this text. Therefore, the interest of this research is to study the text considering the factors mentioned above to answer the question: what is the theological meaning of the phrase “seven women will lay hold of a man at that time” in Isaiah 4: 1 and its applications for today's church?

This research attempts to understand the theological meaning of the phrase “seven women will lay hold of a man in that day” of Isaiah 4: 1, and the theological applications for the church today. The methodology used in this research is exegetical within a historical-grammatical framework.

The conclusion states that the oracle of Isaiah 4: 1 is not an isolated text from chapters 2 and 3, but that it has a common thread connected by the conjunction “and” ׀ (waw), which has been omitted by almost all versions in Spanish and other languages. This conjunction links the “women” with the daughters of Zion in Isaiah 3:16, where they remain in deep sadness, helpless and sitting on the ground. Finally, it is concluded that its literary genre is not allegorical or apocalyptic, but is a text framed in the structure of a classical prophecy, whose fulfillment would happen in later times to the prophet and that it is conditioned by the obedience of Israel.

Keys Words: Hermeneutics, classical prophecy and prophesy.

DEDICATORIA

Al Espíritu Santo que inquietó mi espíritu para esta investigación, y a mi esposa
Dairis que oró por mí para terminar con éxito este estudio Bíblico.

AGRADECIMIENTOS

A la casa de estudio UPeU por abrirme las puertas hacia una educación teológica excelente la cual me abrió paso para el estudio de esta Tesis. Y al Doctor Edgard Horna, que me tuvo paciencia en las incontables correcciones y recomendaciones para poder llegar con éxito a “puerto seguro” en esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	ix
LISTA DE ABREVIATURAS	x
Capítulo	
1. INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes del problema	2
Planteamiento del problema	6
Propósito de la investigación.....	6
Justificación de la Investigación.....	6
Delimitaciones.....	7
Metodología.....	7
2. ANTECEDENTES BÍBLICOS E HISTÓRICOS DEL LIBRO DE ISAÍAS	10
Isaías, el profeta elegido	10
Paternidad Literaria	11
Contexto histórico en los tiempos de la profecía	17
Contexto político de los reyes de Judá en los tiempos de la profecía	19
Uzías	19
Acáz	20
Ezequías.....	22
Joacím.....	23
Joaquín.....	24
Sedequías	25
Contexto cultural y religioso	25
Conclusiones previas.....	27
3. ANÁLISIS EXEGÉTICO DE ISAÍAS 4:1	29
Delimitación de la perícopa.....	29
Género literario del texto.....	30
Análisis de micro-estructura del texto.....	30
Análisis literario	34
Exposición y explicación de la pericopa	53
4. TEOLOGÍA DEL TEXTO.....	61

Significado original del texto	62
Mensaje central del texto.....	66
Teología del texto	67
La justicia divina como consecuencia de la desobediencia.....	67
La idolatría debido a la decadencia moral.....	68
La inmoralidad conyugal como consecuencia de quebrar el pacto	68
La importancia de la santidad de Jehová.....	69
Aplicación para hoy.....	71
 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	 75
Conclusiones	75
Recomendaciones	77
 BIBLIOGRAFÍA	 79

LISTA DE TABLAS

1. Conexión entre Isaías 4:1 y el día de Jehová	53
2. Correlación entre la expresión בַּיּוֹם bayôm y el día de Jehová.....	54

LISTA DE ABREVIATURAS

Abreviatura de palabras

ACO	Antiguo Cercano Oriente
AT	Antiguo Testamento
Cap.	Capítulo
Caps.	Capítulos
Ibíd	En el mismo lugar
NT	Nuevo Testamento
vv.	Versículos
v.	Versículo

Abreviatura de libros

<i>CBA</i>	Comentario bíblico adventista
<i>CBMH</i>	Comentario bíblico mundo hispano
<i>CHALOT</i>	<i>A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament</i>
<i>RV</i>	Reina Valera
<i>DHH</i>	Dios habla hoy
<i>DBA</i>	Diccionario bíblico adventista
<i>HELOT</i>	<i>Hebrew-English Lexicon of the Old Testament</i>
<i>NIDOTTE</i>	New International of Old Testament Theology Exegesis
<i>NBV</i>	Nueva Biblia Viva

<i>NTV</i>	Nueva Traducción Viviente
<i>NVI</i>	Nueva Versión Internacional
<i>TLA</i>	Traducción en Lenguaje Actual
<i>TWOT</i>	Theological Wordbook Old Testament

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Existe un problema de distinción entre las profecías clásicas y apocalípticas que afecta la interpretación bíblica de su mensaje teológico. La mayoría de los estudiantes bíblicos no logran distinguir cuando es una y cuando es otra. Se tiende a aplicar las profecías a un tiempo remoto en la vida del profeta o introducirla en eventos que van más allá del tiempo del fin, incluso la mayoría de las veces no se tiene en cuenta de que se trata de un evento con un cumplimiento reciente desde su pronunciamiento.

Profecías como Isaías 4:1, a menudo son sometidas a inadecuadas interpretaciones al no distinguir entre profecía clásica y apocalíptica; de ahí que su aplicación quede fuera de lugar. De modo que, Isaías 4:1 ha sido tratado como apocalíptica aun cuando no lo es. En este sentido, el texto requiere un análisis más detenido considerando el contexto histórico, político, religioso, cultural y lingüístico, para descubrir la interpretación correspondiente.

En este sentido, el análisis propuesto en esta investigación parte de la postura de que la profecía de Isaías 4:1 muestra el panorama de la época y conduce a un futuro cercano, considerando que esta sección es una profecía de tipo clásica.

Antecedentes del problema

Isaías fue un profeta reconocido del AT llamado para combatir la apostasía nacional. Escribió el libro que lleva su mismo nombre.¹ En este libro deja un mensaje claro para el pueblo de Dios de su tiempo con lecciones prácticas para la posteridad. Sin embargo, en este libro se encuentran algunos pasajes difíciles de comprender como Isaías 4:1, ya que ha recibido varias interpretaciones dentro del pensamiento teológico.

La primera interpretación que se le asigna es la interpretación alegórica, propia de la escuela de Alejandría.² Steven A. McKinion sobre la base de la alegoría explica,

Hemos leído que el Espíritu Santo anuncia por medio de Isaías el número siete: Siete mujeres se apoderaron de un solo hombre. El único hombre es Cristo las siete mujeres son las siete iglesias que recibieron su pan y se visten con su ropa. Piden que su oprobio sea quitado y que sean llamadas solamente por el nombre de Cristo. El Espíritu Santo es el pan que alimenta para la vida eterna, es decir, para los que tienen fe. Las túnicas con las que deseaban vestirse son la gloria de la inmortalidad de la cual dijo el apóstol Pablo: Es necesario que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad, y que este ser mortal se revista de inmortalidad.³

Esta interpretación resulta ser subjetiva ya que omite por completo la profecía clásica enconada y descrita a través del contexto literario e histórico del pasaje. En consecuencia, el vacío en ella es evidente ya que la interpretación de las siete mujeres como las siete iglesias del Apocalipsis, es forzada, pues no existe una conexión

¹Sobre de la paternidad literaria del libro de Isaías, véase el capítulo 2.

²Filón fue el más grande maestro del método de interpretación alegórica de la escuela de Alejandría. La base de su pensamiento expandió de la idea de que el sentido oculto de las escrituras era lo más importante; por tanto, la literalidad de estas era para los débiles (aunque no la desechaba completamente) pues lo simbólico es el contenedor de las cosas más profundas. Louis Berkhof, *Principios de interpretación bíblica* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2005), 15.

³Steve A. McKinion, *La Biblia comentada por los padres de la iglesia* (Madrid, España: Ciudad Nueva, 2004), 35.

lingüística o intra-bíblica que sostenga la interpretación simbólica. De allí que, Alomía, en reacción a esta posición, aclare que “dar una aplicación espiritual a esta profecía en el sentido de que el hombre asediado por mujeres es Cristo, y las mujeres son la totalidad de las iglesias actuales, fuerza el contexto y da más bien una aplicación distorsionada y una explicación errada. Eso es más bien ‘eiségesis’ y no exégesis”.⁴

La segunda interpretación es literal y es propuesta por Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, en su mayoría de origen evangélico (bautistas). Estos teólogos proponen que Isaías 4:1 refiere a muchos hombres que serían muertos y en consecuencia quedarían pocos; lo que supone entonces que habría muchas mujeres solas que se verían en la necesidad de echar mano de un hombre para casarse con él. Así mismo, afirman que el tiempo en que vivió el profeta Isaías sería calamitoso y que las mujeres renunciarían al derecho que le correspondía (Éx 21:10); ya que, dejarían de ser sustentadas para ser sustentadoras (teniendo en cuenta que los hombres podían tener varias mujeres, pero que estas solo podían tener un marido) y su oprobio era no tener hijos,⁵ lo cual las llevaría a sentir una pena profunda ya que los judíos esperaban la “simiente de la mujer”, Jesucristo, según ellos descrito en Isaías 4:2.⁶

⁴Merling Alomía, “Atuendos femeninos” (Ponencia, Seminario teológico de maestría, Lima, Perú, 25 de Julio, 2016). Esta declaración es apoyada por Salim Japas y Livingston. “Algunos quieren interpretar que esto es simbólico, refiriéndose a las iglesias protestantes y apóstatas que se cobijaran a la sombra de la iglesia católica”, ver Salim Japas y Livingston, *Isaías* (Grand Rapids, MI: SEM, 1944), 15.

⁵La falta de hijos era considerada una desgracia. Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy, *The Jerome Biblical Commentary* (Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1996), 1-269.

⁶Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia del Antiguo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003), 555; esta posición es adoptada también por Henry Matthew,

Se resaltan dos errores en la anterior interpretación: primero, no se considera el carácter moral de las mujeres de Sion tal como es presentado por el profeta; y segundo, la interpretación de la expresión “el hombre” está descontextualizada gramatical e históricamente. En relación al primero, no se toma en cuenta lo que dijo el profeta de las mujeres de Sion, que son desvergonzadas e inmorales, y que esta condición la manifiestan en su caminar y vestir; por ello, el Señor les raería la cabeza y les descubriría sus vergüenzas (Is 3:16). Así, ¿qué deseo tendrían ellas de llevar en su vientre al futuro Mesías cuando sus vidas morales no demuestran que lo anhelan? Este es un notable vacío en el argumento de Jamieson y Fausset, pues no permite ver el puente esperanzador entre las mujeres y el Mesías, que, según ellos, se ven reflejados en Isaías 4: 2.

En el segundo error, el argumento señala al hombre como el pueblo invasor, así lo sostiene el *CBMH* al afirmar que: “El ‘hombre’ que se menciona en 4:1 ni siquiera representaría lo más bajo o degradante del pueblo de Judá, sino del pueblo invasor que ejecuta el juicio de Dios. Esta sería una situación completamente anormal que viene a subrayar el grado de la humillación de las mujeres de la nobleza judía”.⁷ Aquí se logra evidenciar que la argumentación radica en que no se hace una interrelación del texto con el contexto histórico ni gramatical, ni con otros escritos proféticos. Lo que hace que la argumentación sea vaga por estar descontextualizada.

Comentario exegético-devocional a toda la biblia-Isaías (Barcelona, España: CLIE, 1990), 4.

⁷Daniel Carro, José Tomas Poe y Rubén O. Zorzoli, eds., *Comentario bíblico Mundo Hispano Isaías* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1993), 43.

La tercera interpretación es propuesta por la escuela historicista.⁸ Esta ubica a Isaías 4:1 dentro del contexto de la perícopa que trata sobre el día de Jehová o día del juicio, momento cuando las hijas de Sion serán castigadas y puestas en humillación por su orgullo y desvergüenza en su actuar.⁹ Así lo sugirió Edward Young exponente de esta escuela al afirmar que: “en este documento se expone la conclusión de la desolación que alcanza su punto más alto. Este verso describe aquí, en forma viva y concreta, la venida de la miseria. El versículo continúa la referencia a las mujeres de Judá, mostrando los estrechos desesperados a los que se reducirán con el fin de protegerse de cualquier reproche”.¹⁰

Dadas las diferentes interpretaciones del pasaje, se observa la falta de análisis lingüístico siguiendo el método histórico gramatical. Por ende, no se ha definido con claridad la frase: “echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo”; por lo tanto, estas inconsistencias exigen un análisis más detenido y exhaustivo basado en su contexto inmediato partiendo de un estudio lingüístico y un análisis gramatical, y colocando el texto dentro del contexto histórico de la obra literaria de Isaías.

⁸El CBA le atribuye a este pasaje un sentido histórico e inmediato. Dirigiéndose originalmente al pueblo de Jerusalén que vivían en los tiempos del profeta. “Siete mujeres”, (Is 4:1), *Comentario Bíblico Adventista*, ed. Francis D. Nichol, trad. Víctor E. Ampuero Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1955), 4:160. En adelante CBA.

⁹J. Alec Motyer, *Isaiah: An Introduction and Commentary, Series Numbering Taken from Jacket*, Tyndale Old Testament Commentaries (Nottingham: Inter-Varsity Press, 1999), 20: 66.

¹⁰Edward Young, *The Book of Isaiah*, vol. 1 (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1965), 170. Entre otros que apoyan la posición histórica de la profecía esta: Jhon F. Walvoord y Roy B. Zuck, *Una exposición de las Escrituras* (Wheaton, IL: Víctor Books, 1985), 1040, 1041; Juan Calvino, *Commentary On the Book of the Prophet Isaiah* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1984), 4, 1

Planteamiento del problema

Considerando lo anterior, es evidente que existen inconsistencias en la interpretación de Isaías 4:1, puesto que estas interpretaciones desconectan la perícopa de su contexto histórico, político, religioso, cultural y lingüístico. De allí que diversos teólogos y escuelas de interpretación teológica aún no logren ponerse de acuerdo en cuanto al significado y relevancia de este texto. Por lo tanto, el interés de esta investigación es analizar este texto, teniendo en cuenta los factores mencionados, con el fin responder a la pregunta: ¿Cuál es el significado teológico de la frase *wehahasîqu šaḥa nāšim beîš 'eḥād bayôm* en Isaías 4: 1 y sus aplicaciones para la iglesia de hoy?

Propósito de la investigación

El propósito de esta investigación es determinar el significado teológico de la frase *wehahasîqu šaḥa nāšim beîš 'eḥād bayôm* y sus aplicaciones para la iglesia de hoy.

Justificación de la Investigación

Todo pasaje de las Sagradas Escrituras merece una seria consideración e investigación, ya que presenta sus propios desafíos de interpretación y tiene un mensaje de Dios para cada ser humano. No obstante, muchos pasajes son mal interpretados, llegando a aplicaciones inadecuadas y confundiendo a muchos miembros de Iglesia.

En esta investigación se pretende mostrar, por medio de un análisis exegético, la interpretación apropiada y correcta correspondiente a Isaías 4:1; para ello, se parte de la premisa de que las mismas Escrituras exponen la verdad y es tarea del investigador descubrirlas; y del lector, reconocer su significado y autoridad bíblica.

El estudio resulta relevante por varias razones: en primer lugar, es preponderante para el estudioso de la Biblia que desea seguir un enfoque histórico-gramatical del texto;

en segundo lugar, se quiere demostrar por medio de evidencias claras que no siempre los términos figurados o simbólicos deben verse bajo la misma “lupa” en todos los contextos, porque puede tratarse de una aplicación literal. Por esta razón, es importante hacer énfasis en el contexto histórico gramatical, que es la ruta metodológica que se ha decidido seguir para llegar a la correcta interpretación del pasaje.

Delimitaciones

La investigación está contenida en la disciplina de la teología del AT de la subdivisión de los profetas mayores, específicamente en el libro de Isaías.

Metodología

Toda investigación debe seleccionar un método pertinente para alcanzar el objetivo propuesto. Por ende, se le dio respuesta al interrogante problema de este trabajo por medio del método gramático histórico de la escuela historicista.¹¹

El procedimiento que se siguió ha sido acorde con los parámetros establecidos por este método. Así pues; en primer lugar, se inició con un estudio de la vida de Isaías y la importancia del significado de su nombre para establecer parte del contexto histórico religioso de la nación; pues el nombre ayuda a entender el propósito de las denuncias que el profeta hizo de la corrupción y el pecado del pueblo. En segundo lugar, se indagó acerca del contexto político para comprender cuales eran sus tensiones en ese momento.

Con base en la exégesis bíblica, se estableció el texto original. Para ello; primero se hizo una traducción basada en la BHS; después, se comparó la traducción con

¹¹Esta perspectiva enfatiza el flujo y la continuidad del pasado a través del presente y hacia el futuro aún no cumplido. William H. Shea, *Daniel: un enfoque Cristocéntrico* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 12.

diferentes versiones. Finalmente, se estableció la traducción del texto; es decir, a partir del vocabulario, la gramática, el léxico y la ayuda de los diccionarios bíblicos, se pudo descubrir la traducción de Isaías 4:1 en su idioma original.

Seguidamente, se estableció el significado del texto estudiando su sintaxis; o sea, se estudió la estructura de la oración, la relación de las palabras entre sí dentro de ella, las funciones de estas (verbos, sustantivos, etc.) y el contexto. Luego se procedió a establecer el tipo de literatura del pasaje, así como el contexto histórico-literario, y finalmente, el significado teológico del texto y la aplicación para nuestros días.

Por tanto, se pretende descubrir si la frase “las mujeres y un hombre” tienen un significado especial en la escatología bíblica o solo mantiene un significado literal cómo lo presenta el texto; también, se quiere descubrir si el pan y el vestido mencionado en la pericopa, tiene algún significado simbólico o debe ser tomado literalmente. La investigación está dividida en 5 partes: en la primera, se presentan algunas interpretaciones acerca del significado de la pericopa para establecer los antecedentes, seguidamente, se plantea el problema, se establece el objetivo del estudio y su justificación, se delimita la investigación, y finalmente, se explica la metodología utilizada.

En el segundo capítulo, se plantea la posición de la investigación con respecto a la paternidad literaria del libro, para aclarar que los distintos eventos profetizados por Isaías fueron organizados por él mismo en su obra y, por ende, a través de esta se puede observar el trasfondo histórico, político y religioso de la pericopa con el objetivo de situarla en el contexto en que fue dada y en su cumplimiento.

En el tercer capítulo, se presenta el análisis exegético de la pericopa que incluye: la delimitación del texto y su respectiva traducción del hebreo y el análisis de aspectos

relacionados con la crítica textual, el género literario, la estructura, la gramática, y la semántica de la pericopa, con el fin de presentar las evidencias que permiten una interpretación correcta de Isaías 4:1.

En el cuarto capítulo se presenta el análisis teológico de la pericopa en el que se plantea el significado original del texto partiendo de los análisis realizados en los capítulos anteriores, se resaltan las doctrinas que se logran entrever en la pericopa, se especifica el mensaje central del oráculo, y las aplicaciones para hoy.

CAPÍTULO 2

ANTECEDENTES BÍBLICOS E HISTÓRICOS DEL LIBRO DE ISAÍAS

En este capítulo se establece el contexto en que fue dado la perícopa y el momento de su cumplimiento. Para ello, primero se define la autoría de Isaías, estableciendo la relación del significado de su nombre con su misión para el reino de Judá y puntualizando una posición en torno a la paternidad del libro que facilite una comprensión más completa del mensaje de la sección en estudio; seguido a esto, se presenta un bosquejo de la organización de los hechos según fueron presentados por Isaías en su obra para establecer el contexto histórico; más adelante, se establece el contexto político haciendo un breve recorrido por los reyes de Judá que sincronizaron con el ministerio profético de Isaías, y finalmente, seguida de una previas conclusiones, el contexto religioso de la nación que dio paso a la profecía de Isaías 4:1.

Isaías, el profeta elegido

En palabras de Robert Harkrider, “Isaías fue portavoz de Dios a Judá y Jerusalén en momentos en que la nación estaba sumida en el pecado. Expuso la acusación de Dios contra los pecados del pueblo instándole a que se arrepintieran”;¹ por tal motivo, su mensaje fue especial, pues con firmeza y decididamente ante su propio pueblo ya que este había olvidado la responsabilidad altruista hacia los pobres y vulnerables de su

¹Robert Harkrider, *Isaiah: Trust in the Saint of Israel* (Athens: Spiritual Service Supply, 1985), 4.

propia nación, y habían violado la ley de Dios. La mención de su nombre es por sí solo un llamado a cambiar de actitud y volver a los caminos del Señor. Evidentemente, no tuvo el efecto que Dios esperaba, según la descripción que el mismo Isaías hace en los primeros cinco capítulos.

El nombre del profeta significa, por un lado, יְשַׁעְיָהוּ , que traduce como “YHWH es Salvación”,² y por otro, יְשַׁעְיָהוּ que quiere decir, “salvación de YHWH”. Ambas formas encierran el significado de la misión del profeta para el reino de Judá. Así lo corrobora MacDonald al afirmar que “el significado del nombre de Isaías proporciona el tema principal del libro”.³ Este libro, que lleva el nombre del profeta, dada su importancia y profundidad de pensamiento, es conocido como el quinto evangelio.⁴ En él se puede encontrar ese mensaje conmovedor dirigido a la nación judía, además de la profecía relacionada con la vida, obra, sufrimiento y muerte del ungido de Jehová.

Paternidad Literaria

La paternidad literaria del libro de Isaías no fue puesta en tela de juicio sino hasta el surgimiento de la Alta Crítica durante el siglo XIX. Los críticos cuestionan que el profeta histórico sea el autor de todo el libro, pues encuentran inconsistencias en la unidad de pensamiento e. g., Klaus Baltzer comenzó a creer en una doble paternidad

²F. F. Bruce y I. H. Marshall, *Nuevo diccionario bíblico Certeza* (Buenos Aires, Argentina: Certeza Unida, 2003), 637.

³William MacDonald, *Comentario bíblico de William MacDonald: Antiguo y Nuevo Testamento* (Terrassa: CLIE, 2004), 402.

⁴Motyer, *Isaiah: An introduction and Commentary*, 7.

conocida como el Deutero-Isaías.⁵ Básicamente quienes creen en esto, afirman que el libro tiene dos autores: para la primera parte, que va desde el capítulo 1 al 39 escrito por Isaías a finales del siglo VII; y la segunda parte, que abarca los capítulos del 40 al 66 escrito por otro autor, denominado déutero o segundo Isaías, personaje desconocido quien vivió en mitad del siglo IV a. C.⁶

Los argumentos presentados para sostener dicha posición parten de la idea que en los caps. 1-39 se mantiene un tema diferente a los caps. 40-66. En otras palabras, en la primera parte del libro (1-39) se presenta una serie de oráculos en contra del pueblo de Dios por haberse apartado de los caminos de Jehová y seguir la religiosidad y el ritualismo de las naciones vecinas (Is 1-11); además, se habla de los pecados que habían colmado la “paciencia” de Dios (Is 13-31); la promesa de restauración (Is 32-35) y, por último; la invasión de Babilonia sobre Judá (36-39). Mientras que en la segunda parte (Is 40-66), el mensaje se encuentra en la tierna paternidad de Dios, pues se habla de cómo el

⁵Este argumento también ha sido apoyado por varios teólogos entre ellos el Judío Ibn Ezra (1167), quien sostuvo que parte del libro de Isaías, específicamente los capítulos 40-66, fue obra de un profeta que vivió en los últimos días del cautiverio Babilónico (539 a. C.). Klaus Baltzer, *Deutero-Isaías: Comentario sobre Isaías 40-55* (Minneapolis: Fortress Press, 2001), 14. Sin embargo, la razón para creer en una segunda autoría por la mención del nombre de Ciro, no debe ser concluyente, puesto que el libro de Isaías es dado bajo la inspiración del Espíritu Santo; por lo tanto, en él se pueden observar muchas predicciones acerca del futuro; como por ejemplo, las profecías de la caída de los reyes de Israel, de Siria, de Babilonia y otros gobiernos (Is 7:7-8.16; 14:2-23, etc.) y hasta la predicción de la obra de Ciro (Is 44:28;45:1-4).

⁶Entre las razones que se presentan para la doble autoría del libro de Isaías están las evidencias internas que son: en primer lugar, en los capítulos 40-66 el nombre “Isaías” no se menciona; en segundo lugar, los capítulos 40-66 no encajan en el contexto histórico de Isaías; y en tercer lugar, se observan cambios en el contexto histórico: (a) Pre invasión de Judá, 1-39. (b) Exilio, 40-55. (c) Judá Post Exilio, 56-66. d) En Isaías 1-39 nunca caerá el Templo, mientras en 40-66 aparentemente ya cayó y pareciera que el autor estaba en el exilio. Bob Utley, *Commentary of Isaiah* (Buenos Aires, Argentina: Certeza Unida, 1996), 4.

pueblo deportado comienza a experimentar el cuidado paternal con que Dios lo ha guiado, lo ha protegido y lo conducirá a su tierra de origen.

Klaus Baltzer y Peter Machinist, consideran que la escritura del libro requería para su producción un grupo de personas por dos razones: la primera, porque el libro de Isaías es una gran obra de arte; y la segunda, porque se evidencia un inmenso conocimiento de las Escrituras.⁷ Lo que aquí se ignora es que el libro de Isaías no fue escrito en un solo momento; sino que los primeros capítulos registran los mensajes dados por el profeta durante su juventud y, los capítulos posteriores del libro reflejan una madurez de percepción profética y estilo literario que es característico de un hombre de más edad. Por eso, el libro de Isaías es una obra maestra que sobrepasa en profundidad de pensamiento y de expresión, aun, a los excelentes pasajes de la primera parte del libro.⁸

Otra razón propuesta para sostener la doble paternidad del libro es sobre la mención del nombre de Ciro,⁹ argumentando que es imposible que se mencione el nombre de este personaje sin que hubiese nacido y que el contenido y la apariencia del mensaje entre los capítulos 1-39 y 40-66 sea distinto, no requiere necesariamente dos o tres autores; ya que el libro de Isaías es de naturaleza profética; es decir, dado que es de inspiración divina, los oráculos que presenta Isaías están dirigidos por la presciencia de

⁷Klaus Baltzer, *Deutero-Isaiah: A Commentary on Isaiah 40-55*, ed. Peter Machinist, trad. Margaret Kohl (Minneapolis: Fortress Press, 2001), 25.

⁸“El Libro del Profeta Isaías”, *CBA*, 4:125.

⁹Ibíd. Expuso que uno de los principales argumentos a favor de la doble paternidad literaria de Isaías es la mención de Ciro en los cap. 48:28; 45:1. Dicho hecho lo consideraron como una evidencia concluyente de que estos capítulos fueron escritos en los tiempos de Ciro; es decir, durante la segunda mitad del siglo.

Dios y por ello, puede predecir acontecimientos futuros.¹⁰ Esto implica que la primera sección del libro culmina con el relato de la destrucción del ejército asirio y en la última sección culmine con el anuncio profético del fin del cautiverio de Babilonia.

Para los que creen que no es posible predecir el futuro presuponen que el libro de Isaías, por lo menos la segunda parte de este, posee una segunda autoría (Deutero-Isaías) porque está describiendo sucesos que efectivamente se cumplieron tal como lo escribió el profeta. Por otra parte, en 1892, el alemán Bernhard Duhm argumentó que los capítulos 56-66 le pertenecen a un tercer Isaías. De esta manera se dio origen a la teoría conocida como el Trito Isaías.¹¹ En defensa de esta teoría, J.M. Asurmendi argumenta que,

El libro se debe a un grupo de discípulos de los días postexílicos. Se percibe en los poemas la impronta que refleja la fidelidad y lealtad al estilo y a la escuela del Deutero-Isaías, trasvasada y aplicada al contexto histórico de desesperanza que vive el pueblo judío tras el destierro. El Tercer Isaías (56-66) se debe considerar, como una unidad redaccional, independiente, en su origen, de Is II (40-55) y también de Is I (1-39).¹²

¹⁰Alberto Treiye, *Los tiempos apocalípticos del santuario: Confirmación bíblica, histórica y astronómica* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), 109. Flavio Josefo dice: “Cuando Ciro triunfó sobre Babilonia más de un siglo y medio después, los cautivos hebreos fueron a verlo con la profecía de Isaías. Al ver que Dios lo había anunciado por nombre más de 100 años antes de nacer, se impresionó tan profundamente que emitió el siguiente decreto: 2 Crón.36:23”, Flavio Josephus y José Vara. *Antigüedades judías* (Madrid, España: Akal, 1997), XI: 1, 1f.

¹¹Bernhard Duhm, *Culto y Justicia en el tercer Isaías y su repercusión en el Nuevo Testamento* (Bogotá: Javeriana, 2011), 9-11; A. Bonora, *Espiritualidad del Antiguo Testamento* (Salamanca, España: Ediciones sígueme, 1994), 270-280; Walter Brueggemann, *La imaginación profética* (Santander: Sal Terrae, 1986), 190-200.

¹²Asurmendi, Isaías 1-39, 145-150. Esta postura también es apoyada por Alberto Guerrero Pérez en su monografía para optar el título de magister en Teología. En ella afirmó que hubo un tercer autor para el libro de Isaías por la diferencia de redacción que hay entre los capítulos del 1-39; 40-55 y 56-66. Sostuvo que el tercer Isaías planteó una síntesis de contenido muy distinto a los demás y que el folleto más breve del rollo de Isaías lo constituyen los capítulos 56-66; por lo tanto, esa parte es obra de uno o varios discípulos de la escuela de Isaías. Ve en este rollo un fondo distinto: el Post Exilio, lo

J.M. Asurmendi ubicó la situación histórica del tercer Isaías en pleno siglo V cerca de los 500 años a. C., específicamente en la época de los persas, en el contexto de los repatriados al momento de reconstruir su vida en Palestina entre los pueblos hostiles vecinos. De allí que en el texto se dirigen las amonestaciones y consuelos a los que trabajan y lloran en Sión.

Ante toda esta discusión crítica en contra de una sola autoría para el libro de Isaías, se afirma que aunque es cierto que el tema y el estilo literario difieren en estas divisiones, se puede notar que hay un tema básico y principal que corre a lo largo de estas secciones, como una muestra de que no fue escrito por dos o tres autores, y es el tema del quebrantamiento del yugo impuesto por enemigos políticos y espirituales y el fin de la opresión del pueblo. Asimismo, la naturaleza de las profecías inspiradas divinamente y las predicciones que tienen un cumplimiento exacto, han sido cuestionadas bajo la presuposición de que no hay forma de que el futuro hubiera sido predicho con tal exactitud. Sin embargo, quienes creen en la presciencia divina y en la doctrina de que Dios revela el futuro a sus profetas, señalan que dichas argumentaciones no son convincentes, pues existen evidencias bíblicas de eventos lejanos profetizados en el pasado que tuvieron un cumplimiento real (incluso la profecía de Isaías 4:1) e. g. Jeremías profetizó que el exilio babilónico duraría 70 años, y que luego Dios traería a su pueblo a su propia tierra (Jer 29:10) y así se cumplió. Además, en los escritos de Daniel, se anunció el surgimiento y la caída de las naciones (Dn 2,7 y 8), incluso se detalla algunos reinos por nombre (Dn 8:20, 21) y así lo corrobora la historia.

más probable el primero del periodo, durante la reconstrucción de Jerusalén como se verifica en 60:10-13.

De acuerdo a lo dicho anteriormente, hay una evidencia contundente para confirmar la paternidad literaria del libro, es el caso del NT. El NT hace referencia al profeta Isaías y no da indicación alguna de que haya más de un autor, y es cuando se citan ambas secciones del libro.¹³ Se concluye pues, que existen muchas evidencias que confirman la unidad de pensamiento y de expresión entre la primera y la última parte del libro; e. g. la expresión “Santo de Israel” que aparece unas 25 veces en Isaías como uno de los títulos para referirse a Dios: 12 veces desde el capítulo 1-39 y 13 de los capítulos 44-66; a diferencia a las pocas veces que se la usa en otras partes del AT; el autor del libro de Isaías es un solo autor: Isaías.¹⁴

Asimismo, se puede notar que Isaías 4:1 contiene ciertas palabras “claves” que mantienen una conexión lingüística con el resto del libro, lo que muestra que la segunda parte (40-66) fue escrito por el mismo Isaías. Así, palabras como: ‘hombre’ אִישׁ (Is 52: 14, 53:3; 55:7; 66:3), ‘mujer’ אִשָּׁה (Is 45:10; 47:8; 49:15; 54:6) y ‘pan’ חֶלֶם (Is 44:10, 19; 51:14; 55:2; 58:7; 58:10), aunque no están en el mismo contexto temático, son

¹³Harkrider, *Isaías: Confiad en el santo de Israel*, 10. Homer Hailey, *A Commentary on Isaiah: with Emphasis on the Messianic Hope* (Louisville, KY: Religious Supply, Inc, 1992); cf. 6x (Mt 3:3; 4:14; 8:17; 12:17; 13:14; 15:7); 2x (Mr 1:2; 7:6); 2x (Lc 3:4; 4:17); 4x (Jn 1:23; 12:38, 39, 41); 3x (Hch 8:28, 8:30; 28: 25); y 5x (Ro 9:27, 29; 10:16, 20; 15:12). Al analizar estas citas, en algunos casos tanto Juan como Pablo, Usan la segunda y tercera sección de Isaías juntas y no mencionan un proto/primer-Isaías ni un deuterio/segundo Isaías ni Trito/tercer Isaías. Es decir, para Juan y Pablo es el mismo autor. Puede verse también un argumento basado en el descubrimiento de las cuevas del mar muerto editado por Nichol, ed., *CBA*, 5:127.

¹⁴Otra razón que refuerza el argumento de un solo autor es el sobrescrito de Isaías 1:1; el cual, parece referirse al libro entero con el título: “Visión que recibió Isaías...” (NVI). Además, los autores del NT citaron repetidas veces el libro de Isaías y lo atribuyeron al profeta por su nombre (e. g., Mt 3:3; 4:14-16). Gerhard Pfandl, *Textos bíblicos controversiales: El Instituto de investigación bíblica nos enseña a interpretarlos* (México: Asociación Publicadora Interamericana, 2013), 55.

expresiones que muestran que Isaías fuera testigo ocular de los eventos que transcurrieron en la primera parte del libro (1-35) así como de los eventos proféticos en su mayoría no vivenciados por él, en la segunda parte del libro (40-66). Al aceptar que Isaías es el autor tanto de la primera como de la segunda parte del libro, se reconoce que el juicio pronunciado hacia las mujeres hijas de Sion y al mismo pueblo judío, es un mensaje que posee un carácter divino y que no vino por voluntad humana (2 Pd 1:21). Si Isaías es su autor, entonces puede describir mejor lo que veía y de esa manera habría de escoger las palabras más adecuadas para ilustrar mejor las circunstancias en que estaba viviendo, que si se acepta una doble o triple autoría (mencionado anteriormente); en ese sentido el oráculo cumpliría los propósitos y los planes de Dios para su pueblo.

De acuerdo a lo mencionado se concluye que, (1) Existe una ubicación apropiada del contexto histórico de la perícopa en estudio, en conexión con el tiempo y las circunstancias de los eventos, tal como se narran en los capítulos 1-5. (2) La precisión en la descripción de los pecados de Israel tal como fueron registrados por el profeta encaja mejor con un testigo ocular. (3) La terminología usada por el profeta en la perícopa es usada en otras secciones posteriores del libro, lo que implica que existe unidad lingüística y teológica. Aunque no es el propósito analizar la vinculación de Isaías 4:1 con el resto del libro, es evidente que el tema no estuvo ausente en la mente del autor.

Finalmente, estas evidencias confirman que el autor de todo el libro de Isaías es el mismo profeta que vivió en el siglo VII a. C.

Contexto histórico en los tiempos de la profecía

Es importante tener en cuenta que no siempre el libro se presenta los hechos históricos en el orden en que sucedieron. Lo anterior es posible, según Hailey, porque

“los materiales en el libro fueron escritos en secciones según tema y después reunidos en un solo libro”, además que, “el profeta profetizaba bajo diferentes circunstancias durante un periodo de 60 años”.¹⁵ En consecuencia, se hace necesario conocer la organización de dichos eventos tal y como fueron estructurados por el profeta en su obra, para así poder ubicar la perícopa, objeto de análisis, en el contexto histórico-político que le corresponde.

En este orden de ideas, los hechos históricos referidos en los caps. 1 al 35 fueron dos invasiones a las que fue sometida Judá. La primera, conocida como la guerra sirio-efraimita, fue dirigida por los ejércitos de Israel y Siria (Aram) en el 734 a. C. los cuales habían formado una alianza para ir contra Asiria y quisieron obligar a Judá a hacer lo mismo. El papel del profeta en esta época, entre otras cosas, fue alentar al rey Acáz a confiar en Jehová para que la invasión resultara en vano (Is 7 y 8). La segunda, fue liderada por Asiria, además se dice que fue más grave que la primera porque vino con mucha más furia, tal vez porque fue un medio de Dios para castigar a su pueblo rebelde, aunque después Asiria fuese sometida al castigo también.

Entonces, el cumplimiento total de Isaías 4: 1 se dio por mano de Babilonia (605-539 a. C.), pues por la llegada de los enemigos muchos hombres que luchaban por defenderse fueron muertos, y otros fueron llevados cautivos; por ende, los hombres fueron escaseando, y como consecuencia, muchas esposas se convirtieron en viudas, y otras mujeres, dejadas solas sin tener de donde ‘echar mano’. No obstante, se debe tener presente que los acontecimientos que antecedieron a este hecho fueron dando cumplimiento paulatino a esta profecía.

¹⁵Hailey, *A Commentary on Isaiah*, 28.

Contexto político de los reyes de Judá en los tiempos de la profecía

Resulta importante conocer acerca de los reyes de Judá y Asiria que sincronizaron con el tiempo del ministerio profético de Isaías y tuvieron lugar antes del cautiverio babilónico, ya que esto permite identificar los aspectos sociopolíticos y religiosos que rodearon a la nación judía y que influenciaron en la condición moral y espiritual del pueblo, y que, además, son parte del contexto de la pericopa analizada en este trabajo.

En primer lugar, se hablará brevemente de Uzías, Acaz y Ezequías, reyes de Judá en los tiempos de Isaías, puesto que los distintos eventos históricos relacionados con la guerra que se fueron desarrollando en sus mandatos, dieron paso progresivo al cumplimiento total de Isaías 4:1. Seguidamente, se hace referencia a Joacim, Joaquín y Sedequías, reyes en el trono cuando los babilonios llegaron a sitiar a Judá, evento específico que da el cumplimiento total a la profecía mencionada.

Uzías

Según el registro bíblico, Isaías comenzó su trabajo profético en Judá y Jerusalén en los días de Uzías (Azarías), Jotam, Acaz, y Ezequías reyes de Judá (Is 1:1).¹⁶ El nombre Uzías, también conocido como Azarías (2 R 14:21; 15:1), significa ‘Jehová es mi fortaleza’¹⁷ y es mencionado por el profeta Isaías como un punto de referencia histórica, ya que antes de la muerte de este rey, Isaías había profetizado.

Uzías fue el décimo gobernante del reino sureño de Judá y vivió entre los años

¹⁶El ministerio de Isaías se extendió durante 70 años desde aproximadamente el 740 al 680 a. C. (BT).

¹⁷Bruce y Marshall, *Nuevo diccionario bíblico Certeza*, 1374.

790-739 a. C.¹⁸ Su obra fue muy importante para la nación judía, no solo por el largo periodo de gobierno que fue de 52 años (2 Cr 26:3), sino porque fue recto ante los ojos de Jehová y con él la nación prosperó tanto política, económica y espiritualmente. Se le conoció como un buen rey, aunque toleró la adoración de otros dioses en los lugares altos (2 R 15:3-4; 2 Cr 26:4, 5). Después de su muerte, el pueblo cayó en una crisis política y espiritual que llevó a la nación a la apostasía.

Acáz

En el reinado del rey Acáz (735-715 a. C.),¹⁹ hijo de Jotam, la profecía de Isaías 4:1 comenzó a cobrar sentido, ya que inició su parcial cumplimiento con la guerra sirio-efraimita.²⁰ Así se desarrolló la invasión de Judá por parte de los reyes de Siria e Israel, así Rezín y Peká, tomaron a esta nación bajo el pretexto de que Acáz no quiso hacer alianza con ellos para ir en contra del rey de Asiria.

Henry Matthew afirma que, “Israel ganó esta victoria porque Dios estaba enfadado con Judá y lo hizo vara de su furor”.²¹ En este sentido; Israel y Siria fueron usados por Dios como un instrumento de justicia y destrucción en contra de la nación

¹⁸Don F. Neufeld, ed. *Diccionario Bíblico Adventista*, trad. Rolando A. Itin et. al. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 1185. En Adelante DBA.

¹⁹Aquí se incluyen los años de las presumibles coregencias con su padre Jotam y con su hijo Ezequías. DBA, s. v. “Acáz”, 15.

²⁰James B. Pritchard, *Ancient Near Eastern: Text Relating to the Old Testament* (Princeton University Press, 1969), 282-4. La expresión “efraimita” se le instaura en honor a Efraín, una de las principales tribus de Israel. Terry Briley, *Isaiah*, The College Press NIV Commentary (Joplin, MO: College Press Publishing, Co., 2000), 108.

²¹Matthew Henry, *Comentario de la Biblia* (Miami, FL: Unilit, 1999), 1:324.

judía. De ahí que, además de haber asesinado a muchos nobles de la corte del rey Acáz, incluyendo bajas dentro de la propia familia real, el ejército de Israel le daría un gran golpe sin misericordia a la nación y mataría a ciento veinte mil hombres en un día y se llevaría a doscientas mil personas cautivas de Judá a Samaria (2 Cr 28:5-6); asimismo Siria tomaría un gran número de prisioneros que serían llevados a la ciudad de Damasco.

Si bien es cierto que Israel había sido un instrumento de juicio para Judá, su crueldad había sido injustificada.²² Por ello, Dios le habló al profeta Obed que liberaran a los cautivos de Judá y los regresaran a su tierra, orden que fue atendida por algunos líderes de Efraín que temían a Jehová (2 Cr 28: 9-15), y también le dio palabra profética a Acáz y a la casa de Israel acerca de la promesa de un Emanuel nacido de una virgen (Is 7:14). Sin embargo, el rey, según comenta Tokunboh Adeyemo decidió aceptar la creencia popular de que la victoria de un ejército correspondía a la victoria de su dios, por lo que optó por sacrificar a los dioses de los sirios.²³

La actitud de desobediencia de Acáz le imposibilitó comprender y recapacitar que sus desgracias fueron el resultado de que había abandonado al Señor. Así que, lo que hizo después fue enojarse con Dios y proceder de tal manera que atrajo más castigos, todavía más severos contra sí mismo y contra la nación. Así pues, los edomitas atacaron a Judá, también los filisteos quienes se extendieron por las ciudades de la Sefela y del Neguev y tomaron otras aldeas (2 Cr 28:18-19). Para rematar, Acáz, que estaba en contra de la protesta de Isaías (Is 7:4,16, 16-17; 8:4-8), pidió ayuda a Tiglat Pileser, quien atacó con

²²J. Alec Motyer, *The prophecy of Isaiah: An Introduction and Commentary* (Downers Grove: Inter-Varsity Press, 1999), 83.

²³Tokunboh Adeyemo, *Africa Bible Commentary* (France: Editions Farel, 2008), 524.

tanta furia a Israel y a Damasco (2 R 15:29; 16:7-9) en 733 y 732 a. C., reduciendo al primero solamente al área de Samaria. Todo a costa de pagarle tributo y ser su vasallo (2 R 16:7-16).

Lo más probable es que como consecuencia de todos esos acontecimientos, el profeta Isaías haya clamado “voz en cuello” (Is 4: 1). En otras palabras, profetizó que las mujeres hijas de Sion echarían mano de un hombre, pues los varones habían sido reducidos por los mismos hermanos israelitas y los asirios.

Tristemente el rey Acaz estableció la idolatría con tanta fuerza en Judá, que trajo muchas penas sobre la nación; tanto así, que a través del libro de Isaías, se pueden percibir los ecos de un periodo de angustia que discurrió bajo la sombra amenazadora del expansionismo del imperio asirio y el castigo producido por la rebeldía de Judá.

Ezequías

Ezequías fue el décimo tercer rey del reino sureño de Judá. Gobernó durante 29 años (2 R 18:2; 2 Cr 29:1) con total independencia y 14 años junto a su padre; de modo que en total estuvo en el trono 43 años (729-686 a. C.) de acuerdo con los sincronismos de la Biblia y la cronología Asiría.²⁴

Su liderazgo fue reformador puesto que rompió con las malas prácticas de su padre Acaz y tan pronto como tuvo libertad para hacerlo, reparó y limpió el templo. Además, organizó los cultos religiosos que habían sido pisoteados por su padre y celebró la pascua junto con las 10 tribus norteenas. Sin embargo, cometió un error que le costó a toda la nación: el no aprovechar la oportunidad para testificar del Dios verdadero a los

²⁴DBA, s. v. “Ezequías”, 431.

mensajeros babilonios que vinieron hacia él con cartas y presentes, pues supieron que se había enfermado gravemente, pero que su salud se le había sido devuelto. Por el contrario, con corazón orgulloso y egoísta, se dedicó a mostrar todo el tesoro y el poderío militar que tenía, desviando así su mirada del único que lo había podido restaurar y fijándose en cosas materiales.

Por lo tanto, Isaías le profetizó sobre la llegada de los babilonios a Judá, y le predijo que todo lo que había en su casa, y aún los hijos que saldrían después de él, serían llevados a Babilonia. Como lo menciona Gregory A. King, “Isaías anticipó el futuro de Babilonia, colocándole a la cabeza en la sección de oráculos contra las naciones (Is 13-23). Tal vez de ese modo estaba reconociendo que al final los babilonios resultarían ser una amenaza más grave para el pueblo de Dios que los asirios”.²⁵

Joacim

Joacim fue el penúltimo rey (decimoctavo) antes de la destrucción total de Jerusalén por manos de los babilonios liderados por Nabucodonosor. El ministerio profético de su tiempo fue el de Jeremías y Habacuc,²⁶ quienes hicieron notar la decadencia religiosa que se produjo durante su reinado, pues hizo lo malo ante los ojos de Jehová durante los 11 años (609-598 a.C.) que estuvo en el trono.

Prosperó económicamente y se enriqueció a costa de los altos impuestos y abusos contra los pobres (Is 1: 17; 2:7, 11-12); razón por la cual, el Señor le abatió por mano del

²⁵Gregory A. King, *Interpreting Scripture Bible: Question and Answer* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 57-58.

²⁶D. R. W. Wood, *Nuevo diccionario bíblico Certeza* (Buenos Aires, Argentina: Certeza Unida, 2003), 708.

rey Nabucodonosor.²⁷ Así pues, Babilonia fue el instrumento de juicio para castigar a su pueblo.²⁸ Por ello, Judá como reino estaba a punto de colapsar (2 R 24:1-5), y los hombres estaban siendo diezmados, además, las mujeres estaban quedando viudas, en desamparo y sin esperanza de tener hijos que pudieran protegerlas.

Joaquim

Joaquim gobernó durante tres meses (598 a. C.), desobedeció e hizo lo malo delante de Dios. En el corto tiempo que estuvo en el trono, la profecía de Isaías 4:1 cobró relevancia²⁹ y se ubicó en un contexto histórico interesante para su cumplimiento total, ya que en este tiempo subieron contra Jerusalén los siervos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y la ciudad fue sitiada (2 R 24:10). Muchos hombres y guerreros del pueblo de Judá fueron muertos y otros llevados cautivos, quedando en la ciudad solo los pobres del pueblo (2 R 24:14, 16).

El cronista de Reyes registró que “a todos los hombres de guerra, que fueron siete mil, y a los artesanos y herreros, que fueron mil, y a todos los valientes para hacer la guerra, llevó cautivo el rey de Babilonia” (2 R 24:16); “Porque he aquí que el Señor Jehová de los ejércitos quita de Jerusalén y de Judá al sustentador y al fuerte, todo

²⁷Joacim, tres años más tarde después del cuarto año en que se presentó como vasallo delante de Nabucodonosor, se rebeló contra este, contrariando así, el consejo de Jeremías (2 R 24:1; Jer 36:9-29). Al final de los tres meses y diez días antes de la caída de Jerusalén, murió mientras iba en cautiverio. *DBA*, s. v. “Joacim”, 644.

²⁸Merling Alomía, *Daniel el profeta Mesianico*, vol. II. (Lima, Perú: Editorial Imprenta Unión, 2010), 11, 14-16. El profeta Daniel comenta que El señor entregó en las manos de Nabucodonosor a Joacim rey de Judá. (Dn 1:1-2).

²⁹Las profecías son mejores entendidas cuando en la historia se ve su cumplimiento. Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the book of Revelation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2009), 15-17.

sustento de pan y todo socorro de agua; el valiente y el hombre de guerra, el juez y el profeta, el adivino y el anciano; el capitán de cincuenta y el hombre de respeto, el consejero, el artífice excelente y el hábil orador... Pues arruinada está Jerusalén, y Judá ha caído” (Is 3:1, 2-3, 8). Esta declaración se articula con el oráculo del profeta dado en Isaías 3:16-4:1, pues el cautiverio de Babilonia diezmó a los hombres de Judá, dejó a las mujeres solas, sin sustentador y con pocas probabilidades de tener hijos.

Sedequías

Sedequías fue el vigésimo y último rey del reino sureño de Judá que adquirió el trono porque el rey Nabucodonosor lo nombró en lugar de su sobrino Joaquín (2 R 24:17; 1 Cr 3:15). Su gobierno duró 11 años (597-586 a. C.) y finalizó con la tercera y última invasión de Judá por parte de Babilonia.

Además, es considerado como un rey débil y falto de carácter porque se dejó controlar por un fuerte partido anti babilónico que ejercía mucha presión sobre él para tratar de sacudirse del yugo extranjero.³⁰ Fueron todas esas presiones políticas que lo llevaron a rebelarse contra los babilonios, trayendo como consecuencia la total destrucción de la ciudad, el fin del reino de Judá y la mayor deportación de los habitantes del país (2 R 24:18-20; 25:1, 21; 2 Cr 36:13-21).

Contexto cultural y religioso

En el libro del profeta Isaías se observa claramente cuál era la condición espiritual del pueblo de Dios. De allí, que se declare que ellos eran rebeldes y no conocían a Dios (Is 1:2,5), estaban cargados de maldad y eran depravados (1:4), vivían una falsa

³⁰DBA, s. v. “Sedequías”, 1066.

religiosidad (1:11-15), cometían injusticia social (1:15, 23) y en los tribunales los jueces aceptaban sobornos y cometían agravios (1:17), homicidios (1:21), pactos con extranjeros (2:6), idolatría, las mujeres dejaron de ser piadosas y se convirtieron en altivas y orgullosas (3:12), la codicia había corrompido a sus gobernantes y ya no hacían justicia a los huérfanos y viudas. Ante todo esto, el *CBA* menciona,

El pueblo de Dios había caído en muy graves pecados. En tiempo de Azarías (Uzías) de Judá y Jeroboam II de Israel ambas naciones habían llegado a ser fuertes y prósperas. Pero la prosperidad material había producido decadencia espiritual. El pueblo dejó a Dios y sus caminos de justicia. Las condiciones morales y sociales eran muy parecidas en las dos naciones.³¹

Lamentable era la condición espiritual de la nación, pues, la que en el pasado era conocida por su justicia y rectitud, se había convertido en una ramera espiritual. De allí que, Daniel Caro y sus colaboradores en la edición del *CBMH*, reafirmaran ante los hechos de violencia de la nación lo siguiente:

La referencia no es a la sangre de los sacrificios, sino a los hechos de violencia, adulteración y falsedad (vv. 21, 22) perpetrados por los gobernantes (vv. 10, 23); y también por el pueblo mismo, a los cuales el profeta compara con Sodoma y Gomorra, ciudades que han llegado a ser prototipos de violencia y de corrupción (v. 10). Es más: El v. 18 expresa el llamado vehemente de Dios a aquellos cuyas manos están manchadas de sangre roja como la grana o como el carmesí.³²

Por todo lo anterior, Isaías se lamentó sobre Jerusalén y la comparó a una doncella que había perdido su virtud (Is 1:21-22). Con vehemente insistencia le hablaba al pueblo a que se volviera de su mal camino, pero la gran mayoría no obedeció y por eso el juicio de Dios fue inevitable para ellos.

Entonces, en este contexto religioso no se sometieron a las restricciones y mandamientos que Dios les había ordenado. Aunque tanto Israel como Judá habían

³¹Nichol, ed., *CBA*, 4: 142.

³²Carro, Poe y Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano*, 39.

recibido una medida especial de beneficios que Dios había prometido a la nación; estos fracasaron cayendo en idolatría y orgullo nacional. En su amor, Dios advirtió a su pueblo que la desobediencia daría por resultado el cautiverio (Dt 4:9;8:19; Jer 18:7-10) los judíos pudieron ver una advertencia cuando sus hermanos, los israelitas, fueron llevados cautivos por los asirios; pero no aprendieron la lección, y se puede ver en el registro bíblico que años más tarde cuando su apostasía fue completa (Jer 22:6, 8-9; Ez 16:37; 7:2-15; 36:18-23), el reino fue destruido.

Ahora, lo que no aprendieron en un reino lleno de bondades materiales y ventajas espirituales, lo aprenderían en la adversidad, en el cautiverio, en Babilonia. Por ello, Dios pronunció juicio contra las hijas de Sion, registrado en Isaías 4:1, donde las mujeres llorarían, pues los hombres (maridos, hermanos y amigos) estarían muriendo en la batalla, la ciudad quedaría desprovista de varones, y las mujeres estarían tan deshonradas, y competirían por un marido para intentar resolver su problema de vergüenza.

Conclusiones previas

El oráculo de Isaías 4: 1 fue dado por causa de la rebeldía de la nación judía. Su cumplimiento se dio progresivamente con cada uno de los golpes político militares propinados por los enemigos: primero Israel; después, Asiria; y finalmente, se cumplió en su totalidad con la invasión de Babilonia. Todo esto, debido, a la corrupción política y social de la nación judía. Desde el punto de vista político, los pobres y los menesterosos eran oprimidos y cabe resaltar que, según los mandamientos de Dios, oprimir al pobre equivale a violar los principios del reino de los cielos. Dios no mira con agrado a los que se hacen poderosos a expensas del pobre. Desde el punto de vista espiritual, el pueblo se volcó hacia la idolatría.

El profeta Jeremías quien profetizó contra Judá afirmó: “Tu pues has fornicado con muchos amigos, ¿habrás de volver a mí?, dice Jehová. Alza tus ojos a las alturas y ve si hay algún lugar donde no te hayas prostituido junto a los caminos te sentabas para ellos como árabe en el desierto, y con tus fornicaciones y tu maldad has contaminado la tierra”. A esta corrupción espiritual, se le suma la condición arrogante y pecaminosa de las mujeres hijas de Sion, que andaban desvergonzadamente. De esta manera, andaban las hijas de Sion, pues las costumbres de las naciones corruptas rodeaban a la nación. Precisamente estos imperios fueron usados por Dios como instrumentos de juicio para Judá. En el cautiverio aprenderían las grandes lecciones de fidelidad que no pudieron aprender mientras eran libres y prósperos en su nación.

CAPÍTULO 3

ANÁLISIS EXEGÉTICO DE ISAÍAS 4:1

El objetivo de esta sección es delimitar la perícopa de Isaías 4:1 para establecer la traducción del texto hebreo, analizar la crítica textual y los posibles problemas y/o variantes de la perícopa, especificar el género literario de este texto, realizar un análisis de su estructura partiendo del contexto del capítulo 3, y presentar un análisis gramatical para describir el significado en el idioma original. Finalmente, explicar la perícopa partiendo del análisis gramatical.

Delimitación de la perícopa

La perícopa en análisis se encuentra delimitada por una ם(setumá), en el capítulo 4 versículo 1, como lo presenta la BHS en su quinta edición.¹

Sub divisiones del texto	Col.	Traducción del texto
וְהָחֲזִיקוּ	1 ^a	Y fuertemente
נָשִׁים שֶׁבַע	1b	siete mujeres
אֶחָד בְּאִישׁ	1c	a un hombre
בַּיּוֹם הַהוּא לֵאמֹר	1d	le dirán en aquel día
לֵאמֹר לֶחֶמֶנוּ נֹאכֵל	1e	nuestro pan comeremos y nuestras ropas vestiremos
וּשְׂמֹלֵתֵנוּ נִלְבָּשׁ		
רַק יִקְרָא שְׁמִי	1f	solo permite llevar tu nombre
עֲלֵינוּ אֶסֶף חֲרָפָתֵנוּ	1g	quita nuestra desgracia

¹Rudolf Kittel, Karl Elliger, Wilhelm Rudolph y Hans Peter Rüger. *Torah, Nevi'im u-Khetuvim=Biblia Hebraica Stuttgartensia*, 5ta ed. (Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 1997), 681.

Género literario del texto

El género literario es una profecía clásica que contiene un oráculo de juicio.² Los oráculos contienen un mensaje o respuesta divina que se da generalmente a través de un profeta. Una de las características del oráculo es su cumplimiento en un tiempo futuro.³

Análisis de micro-estructura del texto

Isaías 4:1 está estructurado dentro del contexto del capítulo 3, funcionalmente en una narración profética⁴ de juicio contra las hijas de Sion. Se puede ver que hay una unidad literaria que conecta el capítulo 4:1 con el resto del capítulo 3:1-25. Sencillamente el capítulo 3 se desborda en el 4:1, de la siguiente manera: El oráculo del capítulo 3 inicia con la promesa de Jehová de quitar de Jerusalén todo sustento de pan y vestidos para

²La profecía clásica se caracteriza porque la palabra que el profeta recibía de Dios tenía un destino nacional, es decir, aborda la situación local y contemporánea como centro de atención fundamental. José M. Martínez. *Hermenéutica Bíblica*. (Terrassa, Barcelona: CLIE, 1984), 258, 299. Otra característica importante es que “es normalmente condicional”. Ekkehardt Müeller, *Pautas para interpretar las escrituras* (Lima: Idermejos Editores, 2015), 26. Con frecuencia los mensajes de los profetas fueron un clamor en favor de la justicia social, económica y política para las clases oprimidas; en este sentido, los profetas invitaban a Israel y Judá para que volvieran a la ley del pacto de Moisés y para que sirvieran a Dios con arrepentimiento verdadero. Por tanto, conocer la diferencia entre la profecía clásica y la profecía apocalíptica es muy importante, porque “desgraciadamente, la distinción entre la profecía clásica y apocalíptica queda a menudo desdibujada a manos de los expositores de la Biblia” Frank B. Holbrook, ed., *Símposio sobre Apocalipsis* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 14.

³Brad E. Kelle, “Oracle”, *Dictionary of the Old Testament Prophets* (Downers Grove: InterVarsity), 975. Warfield destaca: “La significación teológica del oráculo llega a la conclusión de que la forma en que se emplea en el AT, son comunicaciones divinamente autorizadas frente a las cuales el hombre siente un temor reverencial, y antelas cuales se inclina humildemente”. Warfield, *The Inspiration and Authority of the Bible* (Barcelona: Certeza Unida, 1996), 980.

⁴Niels-Erik Andreasen, *Prophecy as Literature: A Text-Linguistic and Rhetorical Approach to Isaiah 2-4* (CA: Loma Linda University, 1986), 78.

cubrirse y al hombre fuerte (vv. 1, 7); provocando así que la orden de llevar el sustento se invierta como lo presenta el capítulo 4:1 “nosotras comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de nuestra ropa.

El capítulo 3 muestra que Jehová: מְטִיר “quita” al גִּבּוֹר “poderoso/fuerte”, al אִישׁ מִלְחָמָה “hombre de guerra” al שֹׁפֵט “juez”, al נָבִיא “vidente”, al קָדֵם “anciano”, al שָׂר “príncipe/jefe” y al artífice, todos ellos como lo muestra el texto hebreo, son de género masculino; de quien las mujeres se enseñorearán (v. 12), y se desborda en el capítulo 4:1 donde se muestra a la mujer “echando mano”, término que procede de la raíz הָזִק, que significa “agarrar con fuerza, sometiendo al hombre”. De modo que, el oráculo de Isaías 3 tiene su clímax en Isaías 4:1, donde los hombres son enseñoreados por mujeres. En Isaías 3:1, 7 no hay pan ni ropa, sin embargo en Isaías 4:1, ellas prometen comer de su propio pan y vestirse con ropa (sostenerse a sí mismas), con tal de llevar el nombre del hombre. Así, Isaías 3:16-23 describe la actitud arrogante de las mujeres hijas de Sion.

Posteriormente, se desborda un contraste desde el 3:24 a 4:1 donde el profeta describe que en lugar de perfumes aromáticos, vendría hediondez, cuerda en lugar de cinturón, y cabeza rapada en lugar de compostura de cabello y en lugar de ropa de gala se ceñirán de cilicio y concluye que en lugar de “muchos varones” quedarán “pocos” porque ellos caerán a espada en la guerra (Is 3:26, cf. 4:1). Su vergüenza queda expuesta en Isaías 3:24-25, pero en Isaías 4:1 ellas piden al hombre quitarla.

La pericopa de Isaías 4:1 inicia con la conjunción ו, la que permite señalar que esta profecía hace parte de la estructura y del contexto de Isaías 3, y básicamente es el clímax del anuncio profético. Entonces, la estructura de la profecía puede mirarse de la siguiente manera:

Introducción del anuncio profético (Is 3:1)
Contra los hombres (31-3, 12, 14, 25)
Escases de lo material, pan, ropa y agua (Is 3:1, 7)
Y las mujeres que se enseñorean (Is 3:12, 16)
Mujeres humilladas (vv. 17-24)
El clímax (Is 4:1)

El anuncio de juicio se inicia con la expresión “y en aquel día”, donde se describe que hay hombres escasos, pan y ropa y mujeres que echan mano de un hombre (se enseñorean). Como se puede notar, el juicio que Dios estaba anunciando a Israel por medio de Isaías, e implicaba la alteración del orden común: los jóvenes gobernarían y las mujeres se enseñorearían de los hombres. Esto nos permite concluir que el anuncio profético inició con el señalamiento de las consecuencias del pecado de la nación. Con relación a lo anterior, John A. Braun haciendo una relación entre Isaías 3 y 4 comenta,

El juicio de Dios sería exhaustivo que desintegraría todo orden civil y religioso. Los valientes héroes y guerreros desaparecerán: Líderes militares menores, hombres de rango, ancianos, consejeros, artesanos. Los hombres honorables ya no apoyaran el gobierno civil ni el orden interno. La palabra de Dios escaseará como el pan y el agua. El orden común se invertirá; los jovencitos gobernarán y las mujeres se enseñorearán de los hombres, todo debido a un alejamiento de la Palabra de Dios.⁵

Ese alejamiento de la Palabra de Dios ocasionó que Dios emitiera un juicio contra su pueblo. Tokunboh Adeyemo confirma esta idea,

No habrá líderes sabios, ya que la ciudad perderá sus líderes militares, políticos y religiosos, así como todos sus hábiles artesanos. Aquellos que actualmente son líderes están desviando a la nación y permitiendo que jóvenes y mujeres no calificados controlen los asuntos. Isaías se quejaba por el hecho de que aquellos que deberían haber sido los líderes de Jerusalén estaban fallando en cumplir con sus responsabilidades.⁶

⁵John Braun, *Isaiah 1-39* (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 2002), 60.

⁶Adeyemo, *Africa Bible Commentary*, 838.

La falta de liderazgo en los asuntos nacionales llevó a los más jóvenes a gobernar y a las mujeres a tomar las responsabilidades que los hombres debían llevar, e. g. conseguir el pan y la ropa, lo cual sería una situación desesperada para ellas al punto que las llevaría a entregarse a la poligamia. Clendene explica este punto,

Las mujeres de Jerusalén están orgullosas, pero Dios las humillará. Ellos serán reducidos a la pobreza y la calvicie (3:17, 24). Su situación será tan desesperada que harán cualquier cosa para encontrar un marido en lugar de soportar la vergüenza de estar solteras. Se someterán voluntariamente a la poligamia cuando grupos de ellas se aferren al único hombre disponible (4: 1). Este versículo es paralelo a 3: 6-7, donde los hombres estaban tan desesperados que considerarían incluso la posesión de un manto como una calificación para el liderazgo y se aprovecharían de la primera persona disponible para satisfacer su necesidad de un salvador.⁷

Las consecuencias del pecado para las mujeres serían desastrosas, así lo confirma Isaías cuando describe el juicio de las mujeres orgullosas de Jerusalén, y es que el enemigo no respetaría ni a los hombres, ni a las mujeres, ni a los niños, sino que los maltrataría y asesinaría salvajemente. Así, los hombres en Jerusalén serían asesinados en la batalla (3:25) y no quedarán maridos para estas mujeres orgullosas y con dinero. En su desesperación por evitar la desgracia de no tener maridos, se rebajarían al vergonzoso estado de compartir a un hombre con otras esposas.⁸

⁷Ted Cabal, Chad Brand, Paul Copan y James Porter Moreland, *The Apologetics Study Bible* (Nashville, TN: Holman Bible Publishing, 2007), 997.

⁸Ted Cabal, *Commentary on Isaiah*; Chad Owen Brand, *Isaiah 1-39*, Douglas Connelly, *The Bible for Blockheads: A User-Friendly Look at the Good Book*, Rev y otros, captan la relación estructural entre la pericopa de Is 4:1 con su contexto más inmediato, el cap. 3:1-25. De hecho el texto de Isa 4:1 no se le estructura de manera individual sino contextual.

Análisis literario

La conjunción *waw*, traducido como “así que” o “porque”, entrelaza el oráculo de Isaías 4:1 con el contexto del capítulo anterior. La conjunción está omitida en diferentes versiones en español y en inglés,⁹ que según Waltke y O’Connor es una *waw* consecutiva.¹⁰ Al unir esta pericopa con el contexto del capítulo 3, se sostiene que las mujeres de Isaías 4:1 no pueden ser simbólicas sino el reflejo literal de las mujeres hijas de Sion de Isaías 3:16-24. Lo contrario (refiriéndose a la omisión de la ו), daría la sensación de un contexto diferente; es decir, que el profeta introduce otro tema. Teniendo claro este aspecto, lo que se propone a continuación es analizar la gramática, para descubrir lo que menciona Isaías 4:1 en su idioma original.

הָיָה כִּי. La expresión procede de la raíz הָיָה que es *hifil*,¹¹ activo, 3 persona plural, cuyo significado es “fuertemente”. Según W. E. Vine, la expresión significa “firme” o “duro” y se compara con una “roca”. El término se encuentra en Ezequiel 3:8-9, cuando Dios le infunde al profeta determinación para realizar su tarea al mismo tiempo que Israel se resiste a escucharle, “He aquí, yo hago tu rostro tan duro como el rostro de ellos, y

⁹Ver el comentario sobre este asunto en la pág. 17.

¹⁰El *Waw* consecutivo básicamente significa “y”. Tiene la particularidad de que nunca está sola sino que siempre va unida a otra palabra (frecuentemente al verbo hebreo) para formar una sola, esta relación tiene el poder de pasar al verbo de un estado a otro; es decir, del imperfecto al perfecto (como se ha hecho en muchas traducciones bíblicas, incluso traducciones modernas, en Génesis 2:2, 3) o viceversa. Este efecto se ha descrito también con la expresión “*waw* conversiva”. Waltke y O’Connor. *Hebrew Syntax*, 314.

¹¹El significado básico de esta palabra en la raíz de Qal es “ser (llegar) fuerte”, apoderarse. La palabra en el verbo *hifil*, indica “muy a menudo”, para la fuerza en la batalla (I Reyes 20:23). Robin Wakely, “הָיָה”, *Theological Wordbook of the Old Testament*, eds. R. Laird Harris, Robert L. Harris, Gleason L. Archer y Bruce K. Waltke, edición electrónica. (Chicago: Moody Press, 1999), 2:64, 5. En adelante TWOT.

hago tu frente tan dura como su frente. Yo hago tu frente como el diamante, que es más duro que el pedernal”, también en Éxodo 3:19 se menciona, “Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte” como símbolo del cumplimiento de su voluntad con la humanidad.¹² En consecuencia, en el contexto de Isaías 4:1 este vocablo conlleva a pensar en un rostro endurecido, una firme decisión de realizar su tarea de “echar mano” a un hombre, en cumplimiento de su voluntad, con el firme propósito de casarse con él, aunque les toque compartirlo con otras. Este vocablo califica a la mujer, indicando lo opuesto a débil. El profeta Isaías por supuesto manifiesta una actitud antinatural según el contexto social de la cultura del Medio Oriente, donde el hombre siempre se presenta como el líder y aquel que toma las iniciativas y las decisiones. En este caso, no es el hombre quien toma la iniciativa, sino la mujer.

בְּיָמָיו: “En aquel día/tiempo”. Esta expresión es usada por Isaías 48 veces.¹³ Según Holladay y Köhler, esta expresión introduce una fórmula profética¹⁴ de predicción¹⁵ como es usada en Amós 2:16 y 9:11, y tiene por objetivo retribuir el pago, por un lado, al pueblo de Israel por su apostasía, y por otro lado, a las demás naciones por su maldad. En

¹²W. E. Vine, *Vine Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo, electronic ed.* (Nashville: Editorial Caribe, 2000).

¹³Isa 2:11; 5:30; 7:18, 20, 21, 23; 10:17; 10:17, 20; 11:10,16; 12:1, 4; 14:3; 17:4, 7, 9, 11; 19:16, 18, 19, 21, 23, 24; Isa 20:6, 8; 22: 8,12, 20, 25; 23:15; 24:21; 25:9;26:1; 27:1-2, 8, 12-13; 28: 5, 28:19; 29:18; 30:23, 25, 26; 31:7; 52:6; 58:3.

¹⁴William Lee Holladay y Ludwig Köhler, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Leiden: Brill, 1971), 131. Véase también, Bruce K. Waltke, *TWOT*, 370.

¹⁵Esta predicción es de tipo clásica o general con cumplimiento local y/o nacional, es decir, no pasaría de la época de estas naciones o de la nación judía. En el Antiguo testamento, ninguna de estas frases alcanza a la época del Mesías o a la iglesia cristiana o al tiempo del fin. Véase todos los pasajes de Isaías de la referencia 1.

este contexto en particular, se refiere al momento del cumplimiento del anuncio profético cuando los judíos serían muertos y llevados cautivos por sus enemigos, los sirios y los babilonios. En otras palabras, ese tiempo señala momentos de intensa crisis político-militar y espiritual, en las que finalmente las mujeres hijas de Sion estarían dispuestas a entregarse a un hombre con tal de no quedar en oprobio, la *HELOT*, apoya esta idea, pero al mismo tiempo agrega: “esta expresión conlleva un juicio con restauración implícita”.¹⁶ La expresión hace evidente un acontecimiento futuro o algún acontecimiento durante la era actual (no escatológicamente), puede ser un ‘día de juicio o bendición’, o ambos como se usa en Isaías 2.¹⁷ En este caso la profecía (no escatológica) recaerá sobre la nación judía por el desprecio de la ley y por la arrogancia de las mujeres hijas de Sion.

שִׁבְעָה: “Siete”. Este número es usado por el profeta Isaías tres veces (Is 11:15; 30:26), pero su mención, en este caso, dada la literalidad del texto, se hace importante porque contiene un significado simbólico.¹⁸ Así que, teniendo en cuenta lo mencionado Wilton M. Nelson y Juan Rojas Mayo al afirmar, “los números deben entenderse literalmente, a no ser que haya buenas razones para pensar en números aproximados o de

¹⁶*Hebrew-English Lexicon of the Old Testament* (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, Inc., 1997, c1906), 398.2

¹⁷W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, *Vine's. Dictionary of Old and New Testament Words* (Nashville, TN: Nelson, 1996), 1:55.

¹⁸Wilton M. Nelson y Juan Rojas Mayo explican que el número es de alto sentido simbólico, ya que este había adquirido un significado sagrado en Babilonia en la más remota antigüedad. Descuella en la Biblia por ser la suma de 3 y 4, y simboliza «lo completo» por excelencia en las esferas divinas y humanas. Wilton M. Nelson y Juan Rojas Mayo. *Nuevo diccionario Ilustrado de la Biblia, electronic ed.* (Nashville, TN: Caribe, 2000).

uso simbólico”,¹⁹ se sostiene que la interpretación del número “siete” no debe tomarse como es presentado en la pericopa, sino que debe tener una aplicación figurada, ya que encierra un concepto de mayor amplitud en contraste con la minoría de hombres que habían sido diezmados por la guerra. Jenson apoya esta postura argumentando que,

Siete es un número sagrado y significativo universal, que a menudo indica integridad, plenitud o perfección. Pero el Siete a veces puede ser un número redondo, pero aún más importantes son las implicaciones de integridad o cumplimiento. También puede ser un número redondo pequeño o número relativamente grande dependiendo el contexto donde se encuentre y a lo que esté apuntando.²⁰

De acuerdo a lo presentado el ‘siete’ adquiere un significado figurado o literal dependiendo de su contexto. Este puede ser entretejido en un lenguaje figurado y literal dentro de un texto, con el fin de expresar una idea más amplia de lo que podría dar a entender si se tomara solo como un número redondo, como es en el caso de Isaías 4:1. La idea de la aplicación simbólica del número ‘siete’ es también sustentada por Stefanovic:

Siete es el único número usado simbólicamente en la escritura con algún grado de importancia discernible. Y este es el único número que parece ser usado simbólicamente con alguna consistencia en la literatura extra bíblica contemporánea. Como generalmente se acepta, la idea fundamental antigua y antiguo testamento del uso simbólico de siete es integral, completo o perfección.²¹

En definitiva, se puede afirmar, de acuerdo a lo mencionado, que efectivamente el número ‘siete’ debe ser interpretado de manera simbólica. En este sentido, Isaías hizo

¹⁹Nelson y Mayo. *Nuevo diccionario Ilustrado de la Biblia*.

²⁰P. P. Jenson, “שֶׁבַע”, *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*, ed. Willem A. VanGemeren (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1998), 4:34. En adelante *NIDOTTE*.

²¹Stefanovic. *Revelation of Jesus Christ*, 204

uso del número siete en el v. 4:1 como una herramienta catequética²² en la que narra la actividad de Dios frente a su pueblo que se había desviado de sus caminos.

Además, el *DBA* expone que “el siete es preeminentemente el número sagrado entre los hebreos y otros pueblos del antiguo oriente...concepto que se manifestó con fuerza entre los pueblos semitas y en la antigua Babilonia. Los babilonios consideraban además el 7 como el número de la totalidad”.²³ Se utiliza en ocasiones como una expresión de plenitud.²⁴

En conclusión, el uso del lenguaje figurado y literal, en el contexto literario e histórico en el cual se enmarca el texto, permite concluir que el profeta usó tal mezcla con el objetivo de dejar un mensaje claro y abarcante²⁵ que da a entender dos aspectos: El primero, que la situación de Judá llegaría a tal crisis política, social y militar debido a la guerra, que muchas (siete, en sentido figurado) mujeres echarían mano de un hombre; y segundo, que la nación caería en una crisis espiritual y que se patrocinaría el pecado de la poligamia entre el pueblo.

נָשִׁים: “Mujeres”. Esta palabra es “común, femenino, plural”, y es usado por Isaías tres veces (4:1; 27:11; 32:9) en su libro y en todas ellas el sustantivo es literal en vez de simbólico. Estas mujeres a las que se refiere Isaías en 4:1 son las mismas hijas de Sion de

²²Eduardo Tejero Robledo, *The Cosmic and Sacred Number Seven: Its Symbolism in the Culture* (Madrid, España: Universidad Complutense, 2003), 223.

²³*DBA*, s. v. “Siete”, 1093.

²⁴Vine, *Diccionario expositivo de palabras*.

²⁵Humberto Treiyeer explica que los profetas muchas veces mezclan en su lenguaje el símbolo y lo figurado con lo literal en una proporción para cumplir un propósito en su lenguaje. Humberto Treiyeer, *Daniel, Enigmas descifrados* (Libertador San Martín, Argentina: Asociación Publicadora Interamericana, 2006), 1014-1015.

las que se viene hablando desde el capítulo 3:16; no obstante, en esta parte del anuncio profético se les presenta como desesperanzadas a tal punto que se harían a un hombre sin importar con cuantas más tuvieran que compartirlo.

El uso de la palabra **רַבָּה** (fuertemente) señala el protagonismo que tendrían las mujeres con una iniciativa antinatural en relación a la costumbre hebrea, ya que se les presenta como dominantes en una cultura altamente patriarcal en la que el hombre era quien tenía el dominio y el liderazgo tanto en el aspecto familiar como en el político-militar. En palabras de Fred H. Wright:

La mujer tiene una posición subordinada a la del esposo, al menos en las labores hogareñas, sino en naturaleza. La mujer hebrea antigua no gozaba de una libertad ilimitada como las mujeres modernas de Occidente la tienen. En el Oriente el intercambio social entre los sexos es marcado con un grado de reserva no conocida en ninguna parte.²⁶

Sin embargo, en la pericopa se nota que ellas son las que con fuerza tomarían al hombre (*bayom jahu*, “echar mano de un hombre”), las que hablarían (diciendo: nosotras comeremos), las que propondrían (solamente permítenos) y las que liderarían. En otras palabras, el orden natural cultural se invertiría de tal manera que las mujeres no estarían subordinadas al hombre, sino lo contrario.

בְּאִישׁ אֶחָד. La frase se traduce “de un hombre”²⁷ y se ve claramente el contraste entre las “siete” mujeres y “un” hombre, pues la palabra **אֶחָד**, gramatical y sintácticamente, se usa como un numeral masculino singular, lo cual indica en la oración, el contraste entre la minoría de los hombres y la mayoría de las mujeres. La DHH y NTV

²⁶Fred H. Wright, *Usos y costumbres de las tierras bíblicas* (El Paso, TX: Publicaciones Portavoz, 1987), 58.

²⁷BLA.

ayudan a comprender este punto pues lo plantean de la siguiente manera, “En aquel día quedarán tan pocos hombres que siete mujeres pelearán por uno de ellos”. La profecía señala que la llegada bélica de Babilonia a tierras judías reduciría a los hombres, y, por tanto, quedarían muy pocos. Isaías previó aquí un momento en que la relación entre hombres y mujeres casaderas sería uno a siete; es decir, un hombre para siete mujeres.

Ahora bien, el uso de la palabra אֱחָד está relacionada con la deidad comúnmente llamada Shemá de Deuteronomio 6:4: “Oye Israel: Jehová tu Dios, Jehová uno אֱחָד es”. En este contexto, אֱחָד se refiere a la unidad de numerosas personas.²⁸ Aunque Moisés tuvo como alternativa usar la palabra *yajid*²⁹ para describir a Dios como un ser exclusivamente unitario; es decir, “uno” en el sentido de “solo” o “único” o “uno” unitario no plural, no lo hizo, sino que quiso referirse a Dios como una deidad *’ehād*³⁰ (pluralidad en la unidad), significado que depende del contexto. Por ejemplo, en Génesis 2:24: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una *’ehād* carne”, la palabra *’ehād* describe la unión matrimonial entre dos seres distintos y relacionales. Sin embargo, obsérvese, e. g. en Génesis 1:5: “Y llamó Dios a la luz día, y a las tinieblas llamó noche. Y fue la tarde y la mañana un אֱחָד día”, la palabra אֱחָד tiene el significado de “uno” exclusivamente unitario, *’ehād* es un vocablo que no solo se usa para referirse a la unidad de Dios en la pluralidad, sino que toma su significado según el

²⁸Woodrow W. Whidden, et. al., *La trinidad* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 36.

²⁹Ibíd., 37.

³⁰La palabra *’ehād*, también es usada para significar pocos. Warren Baker y Eugene E. Carpenter, *The Complete Word Study Dictionary: Old Testament* (Chatanooga, TN: AMG Publisher, 2003), 33.

contexto. Según P. P. Jenson אֶחָד , puede significar un número cardinal u ordinal de acuerdo al contexto. Además de ser un número cardinal (“uno”) y ordinal (“primero” o “primero”), אֶחָד puede ser un adjetivo que significa: soltero, único, singular. Así mismo, puede ser un nombre, para referirse a un solo individuo o una sola cosa.³¹ Un ejemplo palpable se encuentra en Jeremías 32:39 y Ezequiel 11:19, donde se menciona, “un solo corazón y un camino, para que me teman perpetuamente”. Aquí los profetas cuentan que solo Dios podría otorgar un אֶחָד , refiriéndose a la influencia del Espíritu en el corazón, en los hombres para que este tenga un único estilo de vida sujeto a la voluntad de Dios.

Isaías en este contexto usa el término אֶחָד en el sentido único, para contrastar la mayoría (siete) contra la minoría (uno). En este sentido, אֶחָד (uno) es usado en el oráculo de Isaías 4:1 de manera literal para referirse a que mujeres, en plural, estarían dispuestas a compartir a un solo hombre que estuviera soltero, que fuera único para ellas para no vivir en deshonra. La NBV expresa claramente esta idea, “En aquel tiempo quedarán vivos tan pocos hombres, que siete mujeres se pelearán por cada uno de ellos y dirán: ¡Queremos casarnos contigo! Nosotras aportaremos nuestra comida y nuestra ropa, basta que nos dejes llevar tu apellido para que nadie se mofe de nosotras por ser solteronas”. La NBV, traduce “un” como “tan pocos”.³² Así también Wolf explica que אֶחָד , puede referirse a un determinado individuo: “Y había un hombre en Zora, de la tribu de Dan...” (Jue 13:2).³³ No obstante, la frase puede significar “todo a la vez” (Nm 14:15; Jue 6:16),

³¹P. P. Jenson, “ אֶחָד ”, *NIDOTTE*, 1:349.

³²La DHH, NTV y TLA, apoyan esta traducción: “un” por “tan pocos”.

³³Herbert Wolf, “ אֶחָד ”, *TWOT*, 1: 30.

en el caso, cuando Jehová le prometió Gedeón que derrotaría a los madianitas como a un solo hombre.³⁴ Lo que nos permite explicar que el profeta en el contexto de Isaías 4:1 no ve un solo hombre como si solo hubiera quedado uno. Sino que ve pocos en comparación con las muchas mujeres que quedaron en Sion.

אִישׁ: “hombre”. El hombre aquí aparece abatido (Is 2:9,11) ya que su fuerza, valentía y altivez sería humillada, no solo en la guerra sino también en la función social de ser el fuerte y el proveedor, “Si toma para sí otra mujer no disminuirá su alimento ni su vestido ni el deber conyugal” (énfasis añadido) (Éx 21:10). Tan calamitoso sería ese tiempo que se anunciaba, que de acuerdo a Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, las mujeres renunciarían al derecho que correspondía al esposo por ley.³⁵

El sustantivo “hombre” es usado por Isaías 58 veces.³⁶ En algunas ocasiones, el término hebreo אִישׁ es usado para referirse al hombre como individuo o persona masculina; otras veces, para hacer alusión a un casado, a un marido, una persona, un soldado o a un varón.³⁷ También, el término es usado para la expresión hebrea אָדָם (Adam)³⁸ que significa hombre o humanidad, y se refiere tanto al hombre como a la

³⁴Herbert Wolf, “אִישׁ”, *TWOT*, 1: 30.

³⁵Moisés Chávez, David Trigos y Roberto Fricke, *Isaías* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2004) ,648.

³⁶29 veces para אִישׁ; 25 veces para אָדָם; y 4 veces se usa el término אִישׁ and en todas ellas se usa de manera literal con la excepción de Isaías 42:13, ya comentado.

³⁷James Strong, John Kolhenberber y James A. Swanson, *The Strongest Strong's Exhaustive Concordance of the Bible* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001), 7.

³⁸Ibíd., 3.

mujer. Además de la palabra בָּשָׂר (Gn 3:19 (WTT), Is 66:16),³⁹ que literalmente significa carne, es un término genérico para señalar tanto a los hombres como a las mujeres. Para McComiskey, la palabra אִישׁ denota principalmente el concepto tanto de hombre como individuo. Además, la palabra אִישׁ, está relacionada con el acadio *ishānu* que significa "fuerte".⁴⁰ Lo interesante es que siempre que Isaías, usa estos términos, lo hace de manera literal a excepción de Isaías 42:13, ya que allí lo emplea de manera antropomórfica⁴¹ para describir a Jehová como un hombre de guerra que destruiría al enemigo. Así que אִישׁ, debe interpretarse a la luz de su contexto, es decir de manera literal, referido a un hombre.

Cabe aclarar que el pasaje de Isaías 4:1 no muestra ninguna referencia ni alusión a Jesús, el Mesías, como lo han propuesto Edgard Redondo,⁴² en un sermón, donde explica que el hombre al que hace alusión Isaías es Jesucristo,⁴³ y hace la interrelación con el pasaje de Pablo a Timoteo cuando dice: “Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo Hombre” (1 Ti 2:5), sosteniendo que el hombre, al que se refiere la pericopa, es Jesucristo hombre”.

No obstante, la aplicación es inapropiada, pues la pericopa no puede referirse a Jesús, ya que Él no hace parte del contexto en el que Isaías habla directamente a la nación

³⁹Strong, Kolhenberber y Swanson, *The Strongest Strong's Exhaustive Concordance of the Bible*, 22.

⁴⁰Thomas E. McComiskey, “אִישׁ”, *TWOT*, 1:38.

⁴¹Hamilton, “אִישׁ”, *NIDOTTE*, 1:389.

⁴²El Dr. Edgard Redondo es presidente de la Unión Colombiana del Norte.

⁴³Edgard Redondo, *Siete mujeres echaran mano de un hombre*, Archivo MIDI, 51:30, <https://www.youtube.com/watch?v=c5WJOEuE9oI> (consultado: 21 de febrero, 2018).

judía, amonestándolos por su impiedad, rebeldía y pecado, y anunciándoles el juicio de Dios, siendo el contexto de la pericopa importante para llegar a conclusiones correctas sobre una palabra. Además, la *NVI*, descarta la opción de aplicar “un hombre” a Jesús, “En aquel día, siete mujeres agarrarán a un solo hombre y le dirán: De alimentarnos y de vestirnos nosotras nos ocuparemos; tan solo déjanos llevar tu nombre: ¡Líbranos de nuestra afrenta!”. La expresión “un solo hombre” se refiere a uno entre otros, y no se aprecia en el contexto de esta profecía algo que se extienda hasta los tiempos de Jesús y que le haga referencia. McComiskey explica que el vocablo אִישׁ , se usa de diversas maneras dependiendo del contexto. Lo más común es que denota a cualquier individuo masculino, haciendo énfasis al sexo masculino.⁴⁴ Uno de los usos más comunes de אִישׁ es “esposo”, como en el caso de Génesis 2:23, donde la palabra toma dicho significado.

Como se ha analizado relacionar el hombre אִישׁ , con el hombre Jesús nos llevaría a una especulación imaginativa, porque no hay evidencia interna clara que Isaías haya hecho alusión al Mesías con este vocablo. Hamilton apoya esta opinión declarando que “El significado básico de אִישׁ es hombre, y es lo opuesto a אִשָּׁה , mujer, proponiendo una especie de juego de palabras donde se ve claramente que אִשָּׁה deriva de אִישׁ . Este ejemplo se ve en Gn 2:23, mostrado así un segundo significado: el de esposo. Ver Gn 3:6,16; 29:32; Nm 5:12-31; 30: 6-8, etc.”.⁴⁵

Además, es interesante notar las referencias en el AT a Dios como אִישׁ que significa ‘esposo’ y el uso de אִשָּׁה como ‘esposa’ en relación a Israel (Os 2:2-4). Por

⁴⁴McComiskey, “ אִישׁ ”, *TWOT*, 1: 38.

⁴⁵Hamilton, “ אִישׁ ”, *NIDOTTE*, 1:388–9.

supuesto, el profeta usa este término usando la figura del lenguaje que se conoce como antropomorfismo.⁴⁶ Esta comprensión de Dios como *שׁוֹאֵן*, “esposo”, puede explicar las frecuentes referencias en el AT a la naturaleza celosa y apasionada de Dios “אֵל קַנָּז” (Éx 20: 5; 34:14; Dt 4:24; 5: 9; 6:15 cf. אֵל קַנָּז, Jos 24:19), todo en conexión con el pacto de Dios con su pueblo. Hamilton claramente explica que:

Núm. 5:14, 30 revela que *הַצֵּל*, los celos se usan para un amante en relación con su *שׁוֹאֵן*. Dos conclusiones se sugieren aquí a la luz de lo anterior. Primero, es posible que el lenguaje usado en el Antiguo Testamento para describir la relación amorosa y apasionada de Dios con Israel en el pacto tenga sus raíces en el lenguaje erótico usado para describir la unión matrimonial entre el esposo y la esposa. Segundo, y a la luz de las frecuentes referencias a los celos de Dios en Éx y Dt, la metáfora de Dios como esposo *שׁוֹאֵן* de Israel, tan conmovedoramente desarrollada en las proclamaciones de Oseas, Jeremías y Ezequiel, puede tener sus orígenes en la literatura Pentateucal.⁴⁷

De acuerdo a lo mencionado, se puede apreciar la riqueza de significado del término *שׁוֹאֵן* cuando es usado en sus diferentes contextos. De modo que, se puede concluir que el término *שׁוֹאֵן*, de Isaías 4:1 hace referencia a un hombre literal, porque el contexto así lo permite y se rechaza la relación de Jesús el Mesías, como el hombre referido en la pericopa.

⁴⁶Hamilton, “שׁוֹאֵן”, *NIDOTTE*, 1:388–9. Hamilton nos conduce a ideas similares de la relación de Dios con Israel como una relación de esposo-esposa sin usar necesariamente *שׁוֹאֵן* o *שׁוֹאֵת* (Is 50: 1; Jer 2: 2; 3: 1–5 y Ez 16; 23). Sin embargo, un día es viniendo cuando habrá un nuevo matrimonio (¿o un nuevo matrimonio?) entre Dios e Israel, y una vez más serán *שׁוֹאֵן* e *שׁוֹאֵת*. Por lo tanto, Os 2:16 -18 dice: “En ese día”, declara el Señor, “me llamarás” mi esposo/mi hombre (*שׁוֹאֵן*) "; ya no me llamará “mi maestro (*בַּעַל*)”. un concepto de matrimonio, ahora repudiado, en el cual el *שׁוֹאֵן* posee su *שׁוֹאֵת* como una extensión de sus pertenencias y propiedades. En ese día, “Israel... no mirará a su Dios como si fuera la esclava de su amo, sino que disfrutará con él el estatus de socio y amigo leal”. Las palabras de Oseas son muy similares a las de Jesús: “Ya no te llamo siervos... En vez de eso, te he llamado amigos” (Juan 15:15).

⁴⁷Ibíd., 1:389–90.

לֶחֶם. Es un término hebreo que se usa para referirse a la comida. El pan de trigo era el principal alimento en el ACO,⁴⁸ era el artículo de consumo de mayor importancia, incluso, el término se usa para referirse al maná que era el pan del Señor, pan celestial (Éx 16: 4, 8, 12, 15, Neh 9:15, Sal 105: 40). No obstante, la expresión en Isaías 4:1 no hace referencia específica al elemento fabricado de trigo o cebada, sino que se refiere a la comida en general que sostiene físicamente al hombre.

Isaías usó la expresión *lehem* 15 veces⁴⁹ de las cuales solo los vv. 30:20 y 55:2 tienen un sentido figurado⁵⁰ y no se refiere específicamente a la Biblia; en tanto el resto de alusiones posee un significado literal. A menudo en la Biblia se hace relación entre el pan y la salvación:⁵¹ Jesús se llamó “Pan de vida” que descendió del cielo (Jn 6:35-36) y

⁴⁸D. R. W. Wood, *Nuevo diccionario bíblico Certeza* (Buenos Aires, Argentina: Certeza Unida, 2003), 1019. En la Biblia se usa con frecuencia la expresión tal como “comiendo pan” mientras que los occidentales dicen: “tomando la comida”. Cuando en la Biblia se dice: “los egipcios no pueden comer pan לֶחֶם, con los hebreos” (Gn 3:31,32), quiere decir que ellos no podrán tomar su comida juntamente con ellos. (Gn 37:25; Éx. 2:20; 1 S 28:22, 25). Wright, *Usos y costumbres de las tierras bíblicas*, 24.

⁴⁹(Is 3:1,7; 4:1; 21:14; 30:20,23; 33:16; 36:17; 44:15,19; 51:14; 55:2,10; 58:7,10).

⁵⁰En 30:20 se refiere a la adversidad que sufrió el pueblo en manos de su enemigo. Sin embargo, el Señor extendería sus misericordias para que no faltara en su pueblo maestros que indicaran el camino correcto. Y en Is 55:2. se invita a todos los pueblos de todas partes a participar de su gracia gratuitamente. El CBA afirma que “El agua el vino y el pan representan, en este caso, todas las bendiciones espirituales”. Véase “Venid a la las aguas”, CBA, 4: 334.

⁵¹En Mateo 15:26, sobre el episodio del encuentro de Jesús con la mujer cananea; el pan fue comparado con las bendiciones espirituales (Gn 12:1-3) que se les había concedido a los judíos por ser herederos de la promesa de Abraham y que debían esparcirlo a todas las naciones para la salvación de ellos. Véase Elene G. White en Palabras de Vida del gran Maestro, 233-235. Hay además varios usos especiales o figurativos de *lehem*. El “pan” de la maldad es “comida” ganada por la maldad: “Porque [los hombres malvados] comen el pan de la maldad, y beben el vino de la violencia” (Pr 4:17). Compare el “pan” o “alimento” ganado por el engaño (Pr 20:17) y la mentira (23: 3). Así, en Prov. 31:27 la buena esposa “mira bien a los caminos de su casa, y no come el

suele llamarse pan espiritual a la Palabra de Dios (Mt 4:4); sin embargo, en Isaías 4:1 no tiene una aplicación simbólica, sino que el profeta usa el término de manera literal para indicar el alimento que sostiene la vida física (y que las mujeres estarían dispuestas a proveerlo), ya que cada profeta o escritor de la Biblia usa el término como le convenía según el caso, pues en toda la Escritura no hay ninguna alusión sobre el termino asociado con Isaías 4:1. Además, la DHH traduce el vocablo *lehem* por pan: “Nosotras nos mantendremos por nuestra cuenta...”. De modo que, (pan), es visto como el mantenimiento físico del cuerpo que no se aplica a la Palabra de Dios, resultando ser el soporte necesario para el cuerpo.

לְבָשׁ. La expresión es un sustantivo femenino que significa “ropa o prenda relativamente grande”, tal vez como una lo suficientemente pesada para dormir o lo suficientemente grande como para cubrir a una persona acostada en una cama. Warren Baker interpretó el término “šimlāh” como ropa en general (Gn 37:34, Dt 22: 59),⁵² mientras que James Strong como un manto, paño, ropa, sábana, velo, vestido, vestidura,

pan de la ociosidad”, es decir, la comida no consumida. El “pan de mi porción” es el alimento que uno gana (Pr 30: 8). Figurativamente, los hombres son la “comida” o presa de sus enemigos: “No os rebeléis contra el Señor, ni temáis al pueblo de la tierra; Porque son pan para nosotros...” (Nm 14: 9). El salmista, en su dolor, dice que sus lágrimas son su “alimento” (Sal 42: 3). Las malas acciones se asemejan a la comida: “La carne del hombre malvado en sus entrañas se ha vuelto, es la hiel de áspides dentro de él” (Job 20:14). En Jeremías 11:19, *lehem* representa “fruta de un árbol” Y es una figura de un hombre y su descendencia: “...Y no sabía que habían inventado contra mí, diciendo: Destruyamos el árbol con su fruto, y lo cortaremos de la tierra de los vivos, para que su nombre no sea más recordado”.

⁵²Warren Baker, *The Complete Word Study Dictionary: Old Testament* (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2003), 1164.

vestir.⁵³ Lo cierto es que שְׂמֶלֶה no es una prenda de vestir en particular, sino que Isaías la usa para referirse, específica y literalmente, a la ropa que las mujeres usarían y que no sería provista por el hombre. Las ropas que ellas llevarían serían las mismas que usarían para cubrir sus cuerpos sin depender del varón, pues la profecía da a entender que ellas no dependerían del hombre para vestirse, sino que tan solo necesitaban llevar su nombre y no quedar en deshonra.

Por lo anterior, no hay razón para pensar que el significado es simbólico; pues ciertas versiones como DHH traducen “שְׂמֶלֶה” como: “y nos vestiremos con nuestros propios medios, pero déjanos llevar tu nombre”.⁵⁴ Otro autor asegura que “el único uso figurativo de שְׂמֶלֶה se encuentra en Proverbios 30: 4, donde Agur pregunta retóricamente: ‘¿Quién envolvió las aguas en su manto?’”,⁵⁵ además, en las traducciones en español, aparece el término “ropas” y que en el original hebreo no sea שְׂמֶלֶה, sino, כְּנָד, מַחְלָצוֹת, o לְבוֹשׁ, e. g., מַחְלָצוֹת aparece en Isaías 3 y quiere decir que es un manto que se quita fácilmente,⁵⁶ כְּנָד por su parte, hace referencia a un vestido para la realeza,⁵⁷ y לְבוֹשׁ,

⁵³James Strong, *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva: Diccionario* (Nashville, TN: Caribe, 2002), 136.

⁵⁴Otras versiones como NBV, NTV y RVC, etc. están de acuerdo con esta traducción. Aquí se muestra que las mujeres están dispuestas a sostenerse por sus propios medios y que su preocupación está en no quedar sin el apellido del hombre y no quedarse solteras.

⁵⁵NIDOTTE, 1256.

⁵⁶NIDOTTE, 71.

⁵⁷Ibíd., 15.

aparece en Isaías 63:2-3 y su uso es eufemístico⁵⁸ y se refiere a los vestidos rojos de Jehová que fueron manchados a la hora del castigo.

En conclusión, *הַמָּלֵשׁ*, tiene una aplicación literal en todo el libro de Isaías; por lo tanto, el término no tiene relación simbólica con la justicia de los hombres/iglesias que están lejos de Dios, sino que tiene su significado en el contexto de la crisis que pasaría el pueblo de Judá, en la que las mujeres no solo responderían con su alimento, sino que se proveerían de ropas/vestidos, literalmente hablando, con tal de que el hombre solo les permitiera llevar su nombre/apellido y no quedar en deshonra.

קָרָא. La expresión es un verbo *qatal*,⁵⁹ y esta en singular, voz pasiva, y significa literalmente “proclamar, llamar”. No obstante, el término no hace mucha referencia a la acción de llamar a alguien sino el deseo de tener algo valioso. En este contexto, da a entender que las mujeres rogaban por llamarse por el nombre del hombre (que es como llevar el apellido) con quien deseaban estar. Además, indica que el hecho de llevar el nombre del varón ya no dependía tanto de ellas sino del hombre. Así que, las mujeres tendrían que dejar de tener un papel activo y dominante y asumir uno pasivo y dependiente.

Por consiguiente, John D. W. Watts comenta: “Las mujeres al llevar el nombre del hombre en nuestro tiempo es como la mujer llevar el apellido del hombre, esto la hacía entrar en una gran familia que a su vez significaba liberarse de estos símbolos de la

⁵⁸*NIDOTTE*, 63

⁵⁹Francis I. Andersen y A. Dean Forbes, *A systematic to the Andersen-Forbes Analysis of the Hebrew Bible Nifal*. (Logos Bible software, 2006).

vergüenza femenina en una sociedad patriarcal”.⁶⁰ Como se puede notar, el llamado de las mujeres es por la necesidad de tener el nombre del marido, pues esto las colocaba en una situación más esperanzadora, ya que harían parte de una familia liberándose de toda situación de vergüenza como el desamparo.

תְּנִי. El término procede de תָּנִי que significa “tu nombre”. En el *ACO* tener un nombre no solo significaba ser identificado o diferenciado de otra persona sino llevar una reputación, ya que denotaba prestigio o fama.⁶¹ Era considerado como la expresión de la personalidad pues estaba ligado al carácter de quien lo poseía, por lo que el cambio del nombre indicaba el cambio de carácter (Gn 27:36, 32:28), y al no tener uno era simplemente ‘no existir’. En este sentido Nelson, Rojas y Pineda afirman que “lo que no tenía nombre no existía”.⁶² Este es un concepto común en la Biblia, lo que permitía llevar la línea familiar especialmente en los hijos varones (Dt 25: 7; 2 S 8: 13).

Ahora bien, las mujeres de las que habla la profecía de Isaías 4:1 experimentarían angustia por la posibilidad de quedar sin reputación por no tener un hombre que las ampare, lo que las dejaría en desgracia, pues para los semitas, el nombre manifestaba

⁶⁰John D. W. Watts. *Comentario Bíblico: Isaías 1-33* (Nashville: Thomas Nelson, 2005), 72.

⁶¹Baker, *The Complete Word Study Dictionary: Old Testament*, 1157. Alfonso Lockward Explica que los hebreos le ponían a sus hijos nombres por distintas razones. En algunos casos, se trataba de una simple preferencia por la belleza de la palabra, pero la mayoría de las veces, los nombres atendían a deseos, circunstancias, propósitos, profecías, etc., por parte de los que los asignaban. Esto hace que en muchas ocasiones se encuentren nombres que tienen particular significación, especialmente para la historia con la cual están relacionados. Ver Wilton Nelson, Juan Rojas Mayo y Nancy Pineda, *Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia* (Editorial Caribe, 1998), 754.

⁶²Ibíd.

propiedades del que lo poseía y a veces equivalía a la persona misma.⁶³ Así que, si escaseaban los hombres después de la guerra, las mujeres corrían el riesgo de perder su identificación y por lo tanto, quedar desamparadas completamente, ya que el nombre del hombre era lo que las identificaba en la sociedad.

De acuerdo a lo mencionado, se hace indispensable aclarar que el contexto de la profecía no hace referencia al anhelo de las mujeres de llevar el nombre del Mesías, sino que alude al deseo de ser llamadas con el nombre de su marido para no tener que cargar con la vergüenza de no tener identidad e hijos⁶⁴ y perder la bendición de Abraham.

עֲלֵינוּ אֲוִיבָה. La frase en hebreo se traduce como “quita nuestra desgracia/vergüenza”. La ‘vergüenza’ o la ‘desgracia’ a la que se refiere la perícopa son producidas por la amenaza latente de quedar sin esposo y sin hijos;⁶⁵ pues, para las mujeres hebreas resultaba un oprobio no ser madres porque se creía que era un castigo por el pecado.⁶⁶ Además, la soltería era un reproche entre los judíos que creían que los hijos eran sinónimo de bendición, pues en un futuro ellos serían los que saldrían y pondrían la cara ante los acreedores de sus padres (Gn 12:1-3; Sal 127:5).

En la Biblia se habla de una variedad de situaciones que producían en las personas un profundo sentimiento de desgracia, e .g.: la esterilidad (Gn 30:23); la soltería (Is 4: 1);

⁶³Apocalipsis 21:27, DHH.

⁶⁴Johann Peter Lange y Philip Schaff, *A Commentary on the Holy Scriptura: Critical, Doctrinal and Homiletical with Special Reference to Ministers and Students* (New York: C. Scribner & Co, 1867), 76.

⁶⁵William MacDonald y Arthur Farstad sugieren que la vergüenza, en tiempos cuando Judá sería sometido por los Babilonios, sería por la desgracia de quedar solteras/os y sin hijos. William MacDonald y Arthur Farstad. *Comentario bíblico del creyente: Antiguo y Nuevo Testamento* (Nashville: Thomas Nelson, 1997), Is 3:1-25-4:1.

⁶⁶“Quita nuestro oprobio”, CBA, 4: 160.

la pérdida de un esposo (Is 54: 4); el desprecio flagrante de violar una costumbre tribal básica como dar una hija en matrimonio a un incircunciso (Gn 34:14); un desastre natural (Ez 36:30); ser abusado sexualmente y luego ser abandonado por el atacante (2 S 13:13), además de experimentar vergüenza: herir el honor de alguien, quien ante la solicitud de hospitalidad, es rechazado (1 S 25:39); vivir un sufrimiento prolongado (Sal 22: 6 [7], 31:11 [12]), especialmente cuando la persona ha sido vista como justa (Job 19: 5). En algunas ocasiones se creía que tal sufrimiento era traído por Dios para exponer a alguien que había cometido algún pecado oculto; cuando un pueblo era intimidado por un guerrero o un ejército que es más poderoso que ellos (1 S 17:26), y derrotado en batalla, ya que ello producía pérdidas y un sentimiento de derrota (Lm 5: 1-18), además de la impotencia por sentirse débil; durante el tiempo que las ciudades donde vivieran estuvieran en ruinas (Neh 1: 3, 2:17), o cuando uno era esclavizado (Jos 5: 9).

Sin embargo, la desgracia a la que se refiere la pericopa de Isaías 4:1 no hace alusión a ninguna de las situaciones anteriores, sino, como lo afirma John Hartley, al hecho de quedarse solteras y sin esposos.⁶⁷ Por ello, se les profetizó que su honor quedaría por el suelo, pues se verían en la penosa necesidad de casarse con un solo hombre (por la escasez de estos por la guerra) aunque tuvieran que compartirlo con otras.

Se observa que las mujeres que antes andaban orgullosas, con el cuello erguido y con ojos desvergonzados, caminando y danzando (Is 3:16), les tocaría vivir la ignominia de la desgracia de ver a los hombres morir en manos del ejército enemigo; y más aún, sufrir las pérdidas y el sufrimiento que seguiría a la derrota. Todo esto como castigo por la violación del pacto (Is 1:18). Por ello, Isaías les advirtió mucho tiempo antes que se

⁶⁷John E. Hartley, “חֶרֶץ”, *NIDOTTE*, 2:281.

volvieran de su mal camino, de lo contrario, tendrían que soportar la desgracia como consecuencia de abandonar a Dios. Como consecuencia, el profeta Isaías esperaba que la gente se arrepintiera para evitar el desastre ya anunciado, porque si persistían, entonces se ejecutaría tal castigo.

Exposición y explicación de la pericopa

Isaías 4:1 inicia con una conjunción ׀, traducida como: “y”, “entonces”, omitida en varias versiones en español (RVR 60, 77, 95, RVA, RVA-2015, NVI, NBD, DHH); pero incluida en la evidencia textual de la BHS y la LXX, creando así una unidad estructural con los caps. 2 y 3. Esta conjunción muestra que Isaías (Is 4:1 WTT) no es un pasaje aislado, sino que es parte de una unidad literaria por lo que debe tratarse como un conjunto dentro de un contexto literario e histórico. Así, un análisis lingüístico demuestra también la unidad literaria y contextual que tiene la pericopa con los caps. 2 y 3:

Tabla 1. Conexión entre Isaías 4:1 y el día de Jehová

Isaías 3:1-3	Isaías 4:1
Jehová quita todo sustento de פָּן “pan”.	Nosotras comeremos de nuestro פָּן “pan”
Jehová quita el valiente y el אִישׁ “hombre”	Echaran mano de un אִישׁ “hombre”
Isa 3:7: “...porque en mi casa ni hay de פָּן “pan”, ni שְׂמֹלֶה “vestido/ropa”	Nosotras comeremos de nuestro פָּן, y nos vestiremos de nuestra שְׂמֹלֶה
Is 3:12 “...y נָשִׁים mujeres se enseñorearán él (joven).	“vestido/ropa”. נָשִׁים, mujeres echaran mano de un hombre
Is 3:18 בָּיּוֹם “aquel día/tiempo”, quitará el Señor	Is 4:1 echaran mano de un hombre siete mujeres en בָּיּוֹם “aquel día/tiempo”.

El cuadro muestra la profecía de Isaías 4:1 conectado con el día cuando Jehová se levantará en juicio contra Judá (3:1), enviando a ejércitos enemigos y quitando de Jerusalén y de Judá al sustentador, al fuerte, al valiente, al hombre de guerra, a los adivinos, al juez, al profeta, al anciano y todo sustento de pan. Esta reducción de hombres se nota en el capítulo 4:1 con la palabra **נֶחֱסֵם**, mostrando así, la escasez de

hombres/varones en el contexto de “en aquel día.” (בַּיּוֹם “aquel día/tiempo”, expresión profética que anuncia la llegada del desolador). Este argumento es apoyado por la lectura de la versión DHH: “En aquel día quedarán tan pocos hombres que siete mujeres pelearán por uno de ellos, y le dirán...” entre otras.⁶⁸ Estas versiones esclarecen que בַּיּוֹם se refiere a pocos y no a un número literal.

Además, la profecía afirma que Jehová “quita al hombre de respeto”. Estos eran los funcionarios públicos y quienes sostenían a la nación civilmente para que fuese próspera; pero, lamentablemente por el pecado del pueblo, Dios usó las tropas del ejército de Nabucodonosor para llevarlos a Babilonia (2 R 24:14 cf. Jer 24:1; Dn 1:3-4) como parte de su castigo. Por ello, a las mujeres les tocaría echar mano de “uno” hombre, ya que estos quedarían reducidos por la guerra y el cautiverio.⁶⁹

Jehová les anuncia que también les quitará todo sustento de pan y ropa/vestido y muestra como las mujeres buscarían una solución para ello “aquel día/tiempo”. En el cap. 3:12 se dice que las mujeres se “enseñorean” del joven, y en el cap. 4:1 las mujeres “echar mano”, del varón/hombre con actitud dominadora.

Tabla 2. Correlación entre la expresión בַּיּוֹם bayôm y el día de Jehová

Isaías 2:11,17	Isaías 3:18	Isaías 4:1
Is 2:11 La altivez de los ojos del hombre será abatida y la soberbia humillada y solo Jehová será exaltado בַּיּוֹם “aquel día/tiempo”, Is 2:17 La altivez del hombre será	בַּיּוֹם “aquel día quitará el Señor el atavío del calzado, las redecillas, las lunetas.	Echarán mano de un hombre siete mujeres בַּיּוֹם “aquel día/tiempo”

⁶⁸La NBV traduce similar: “En aquel tiempo quedarán vivos tan pocos hombres, que siete mujeres se pelearán por cada uno de ellos y dirán...” la NTV hace casi lo mismo: “En aquel día quedarán tan pocos hombres que siete mujeres pelearán por uno solo y le dirán...” también la TLA: “En aquel día quedarán tan pocos hombres, que siete mujeres se pelearán por uno de ellos. Las mujeres les dirán a los hombres...”

⁶⁹Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 222.

abatida y la soberbia humillada y solo
Jehová será exaltado בַּיּוֹם “aquel
día/tiempo”,

De acuerdo a la tabla, existe una correlación entre la expresión בַּיּוֹם “aquel día/tiempo” que se repite en los caps. 2, 3 y 4, y el mismo evento de juicio por parte de Jehová cuando envió a las tropas enemigas contra su propio pueblo. Esta profecía sobre “el día de Jehová” es un juicio con efectos locales para las naciones como: Israel, Judá y Jerusalén, Babilonia (13:6, 9), Egipto (Jer 46:10; Ez 30:3) y Edom, e incluye a los paganos en general (Ab 15), que se habrían rebelado contra Dios, y con frecuencia puede describir el día universal de Jehová.

En el esquema anterior, se aprecia que Dios despoja/quita de los hombres y de las mujeres toda altivez de los ojos y toda soberbia de corazón, causando así gran humillación. De modo, que la acción clave de Jehová en esta sección es la humillación.⁷⁰

En el pasaje se observan dos tipos de personas: mujeres en plural נָשִׁים, y hombre en singular אִישׁ. Se aprecia que las primeras actúan activamente וְהִתְקַדְּשׁוּ ya que dice que fuertemente les dirán a estos “quita nuestra desgracia”; mientras que los hombres se muestran pasivos y aparentemente dominados, lo cual es extraño en la cultura hebrea.

En la Biblia, tener muchos hijos era una bendición (Gn 12:1-3; Sl 127:5). Estas mujeres, con tal de no perder tal bendición y no quedar desprotegidas o sin maridos,

⁷⁰El CBA afirma que estos acontecimientos expresados con la frase “El día de Jehová, se aplican también, de manera universal y amplia, al fin del mundo. Así como Isaías usó la frase “el día de Jehová” para castigar a su pueblo y a los rebeldes de la época veterotestamentaria, Jesús también entremezcló las predicciones de la caída de Jerusalén con las de su segunda venida. Nichol, ed. CBA, 4: 152

tendrían que renunciar al derecho de apoyo otorgado por la ley (Éx 21:10).⁷¹ Ahora bien, la fuerza dominadora de la mujer en este capítulo se puede decir que es inusual, ya que muestra un claro dominio sobre el hombre, aspecto que es raro política, social y religiosamente en la cultura del ACO (Gn 3:16) ya que era normal que la mujer estuviera subordinada, aunque no de opresión ni esclavitud. Por eso, en Colosenses 3:18,19, se señala que el esposo es la cabeza del hogar y la mujer debe estar sujeta al varón, pero no en un vil servilismo, sino un verdadero compañerismo y servicio voluntario.

En Isaías 4:1 la expresión fuertemente, *הַזֶּזֶת* de *הָזַז hazap* es un verbo *hifil* que en hebreo, denota un “agarre de dominio”. Por lo tanto, al parecer los papeles se invertirían y la mujer tomaría el protagonismo y el liderazgo en la relación filial. En relación a Génesis 3:6, Daniel Carro hace un análisis socio cultural sobre la cultura del ACO, explicando que “la mujer tendría deseo hacia un marido quien ejercerá control sobre ella”;⁷² no obstante, en este texto no se aplica, ya que la mujer, por su desesperación debido a las circunstancias actuales, buscan al hombre en sacrificio, aun de la fidelidad conyugal.

Con relación a *שִׁבְעַת נָשִׁים* “Siete mujeres”, no hay nada en el texto que indique que tal expresión fue tomada de manera simbólica, profética o apocalíptica, sino que el profeta usa únicamente el número ‘siete’ de manera figurada porque este, desde la antigüedad, tenía un alto sentido simbólico para representar la totalidad o la plenitud de

⁷¹Las mujeres en el ACO muchas veces eran tratadas con desdén cuando no tenían maridos, se les veían como desprotegidas y vulnerables, también como indignas y fuera de la bendición por el hecho de que no podían tener hijos. Jean Calvin. *John Calvin's Bible Commentaries: Contains the 22 Volume Bible Set* (Albany, OR: AGES Software, 1998), Is 4:1.

⁷²Carro, Poe y Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano*, 45-46.

algo o de alguien, además de ser considerado sagrado en el ACO, como lo afirma Hamilton al mencionar: “Siete está muy extendida en la cultura Semítica. El siete es un número universal sagrado y significativo, que a menudo indica integridad, plenitud o perfección”.⁷³ Entonces, por estar asociado con la cultura mesopotámica y cananea,⁷⁴ Isaías hizo uso de un significado conocido para expresar que la población masculina se diezmaría en los días de la guerra, y ya no habría suficientes varones para formar un hogar con una mujer. En consecuencia, este número es usado para marcar el contraste entre la mayoría de las mujeres y minoría de los hombres, hablando literalmente. Por lo tanto, es errado creer que el número siete, al estar acompañado por el sustantivo “mujeres”, haga referencia a la totalidad de las iglesias como lo propuso el catolicismo.⁷⁵

⁷³Hamilton, “שִׁבְעָה”, *NIDOTTE*, 434.

⁷⁴Ranko Stefanovic explicó que el siete, tanto en el Apocalipsis como en la Biblia como un todo (aparece en casi seiscientos pasajes, ya sea literal o simbólicamente) es “el único número usado simbólicamente en la Escritura con algún grado de importancia discernible”, y “este es el único número que parece ser usado simbólicamente con alguna consistencia en la literatura extra-bíblica contemporánea. Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 204. El número siete aparece vinculado en casi toda la actividad de la vida del hombre, tanto en el aspecto religioso como en su vida cultural y sensorial. Por ejemplo, su significado se reforzaba por las cuatro fases de la luna en periodos de siete días en cada fase sabiendo que la luna era importante para los ACO porque por ella contaban los días de su calendario. En la vida religiosa, el siete estaba asociado con las fiestas rituales ofrecidas a las deidades. En cuanto al aspecto cotidiano. Los viajes suelen durar siete días (Gn 31:23) Siete hijos parece mostrar la familia perfecta e ideal tanto en la cultura Mesopotámica como en Israel. (2 Sam 21:9; Job 1:2; 42:13) y se puede notar la duplicación del siete en 77 por la venganza de Caín a 7 y Lamec a 77. También lo vemos relacionado con las acciones rituales que ocurren siete veces y que corresponden a la invocación del poder de Dios, y la resurrección de los muertos (2 Rey 4.35). El siete cobró importancia para los Israelitas por el tiempo en que tomó Dios para crear los cielos y la tierra de nuestro mundo (Gn 1:1-2:3) convirtiéndose en un tema importante y unificador entre la creación, la historia y la adoración.

⁷⁵Véase en este estudio en el planteamiento del problema.

Con respecto al sustantivo plural נָשִׁים “mujeres”, debe tomarse en un sentido estrictamente literal, ya que, por el contexto inmediato, hace referencia a las hijas de orgullosas de Sion, representadas con cuello erguido y con ojos desvergonzados (3:16-24). Por otro lado, en la palabra נָשִׁים, se aprecia una conexión lingüística que permite observar el enlace contextual entre el cap. 3 y el 4:1. Esto permite concluir por su contexto la literalidad de la palabra “mujer”.

בְּאִישׁ אֶחָד: Este término se refiere literalmente a un hombre, pues אִישׁ significa “hombre o individuo”, aunque también se usa para referirse a ‘esposo’. El término no indica humanidad, sino que hace alusión al género masculino en particular. Tampoco hace referencia a Jesús, el Mesías, como lo propuso Edgar Redondo al afirmar que: “El centro del pasaje es el hombre en el cual siete mujeres se lo están peleando; ese hombre es Cristo Jesús”.⁷⁶ La evidencia contextual de la pericopa corrobora que hace referencia a los hombres que fueron diezmados por la conquista del imperio babilónico, conforme fue profetizado por Isaías.

En la pericopa, se observa que לֶחֶם, (pan, comida) y כְּלִימָוֶה, (ropa, vestimenta) son sustantivos usados en este contexto de manera literal. El primero hace referencia al alimento material como pan de trigo o cebada según la costumbre del ACO; y el segundo, a la vestimenta necesaria para cubrir el cuerpo. Así que, el profeta quiso dar a entender que las mujeres llegarían a un estado de desesperación, que estarían dispuestas a cubrir

⁷⁶Edgard Redondo, siete mujeres echaran mano de un hombre. Archivo MIDI, 51:30, <https://www.youtube.com/watch?v=c5WJOEuE9oI> (Consultado: 21 de febrero, 2018). Redondo además sustenta su argumentación citando Jn 19:5; 1Tim 2:5. Él, interpretando el sustantivo hombre, dice que echaran mano de Jesucristo siete mujeres, dando entender que las siete mujeres simbolizan a la totalidad de las iglesias que no tienen la verdad.

los gastos, que eran de obligación para el hombre de casa: el pan y el vestido.

רִק יִקְרָא שְׁמָהּ: “solo permite llevar tu nombre”. En relación a este término Peter Lange comenta que “cuando una mujer pasa a formar parte de la familia de su marido, se la llama por su nombre y pierde el suyo, porque el marido es su cabeza. Pero si ella permanece soltera, se oculta bajo el nombre de su familia”.⁷⁷ Por lo tanto, el nombre del hombre dado a la mujer le permitía tener estatus en la sociedad de la cultura hebrea. Sin embargo, la profecía les anunciaba un pesar que tratarían de solucionar con la expresión “solo”, ya que solo necesitarían que se les considerara como legítimamente casados.

עֲלֵינוּ אֶתְּחַרְפֶּתָּנוּ: “quita nuestra desgracia”. En relación a esta frase, Young afirma:

Parece ser el reproche de la viudez y la falta de hijos lo que ocupaba el primer lugar en la mente de estas mujeres. Ya no podían vivir como mujeres normales; una descendencia no debe ser suya, y sienten mucho este reproche. Por esta razón, abandonan su modestia natural y toman la iniciativa de una manera audaz, pidiéndole abiertamente a un hombre que se case con ellos para que puedan tener su nombre.⁷⁸

De acuerdo a lo mencionado, se observa que la expresión “quita nuestra desgracia” tiene varias implicaciones: por un lado, la viudez y la falta de hijos era considerada como desgracia y oprobio en la cultura hebrea, ya que el no tener descendencia indicaba desaprobación divina. En Deuteronomio 7:14, Moisés afirma que no habría dentro del pueblo de Dios mujeres estériles,⁷⁹ sino que todas tendrían hijos.

⁷⁷Lange y Schaff, *A Commentary on the Holy Scripture*, 76.

⁷⁸Edward J. Young, *The book of Isaiah: The English Text with Introduction Exposition and Notes* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1974), 170.

⁷⁹La tradición judía tenía el concepto de que la procreación era fundamental para ellos; además, la tradición afirmaba que una mujer que no podía tener hijos no entraba al cielo. Y el hombre casado con mujer estéril tampoco entraba al cielo, esa era una de las razones en que se permitía a un hombre darle carta de divorcio puesto que ella era un impedimento para que él entrara al cielo. Vladimir Polanco, *Un nuevo comienzo*.

Por otro lado, las mujeres, ante esta desgracia y calamidad, se verían obligadas a alterar el orden natural de las leyes establecidas por Dios en Israel con respecto al sustento de pan y vestido, con el fin de no quedar viudas, solteras y sin hijos y no ser objeto de burla ante la sociedad.⁸⁰

Disertación. Iglesia Central ciudad de Barranquilla-Colombia 2013. <https://www.youtube.com/watch?v=IQgsrzpJkqE> (consultado: 12 de abril de 2018).

⁸⁰El *Léxico Hebreo Español y Arameo Español* explican que el término תִּרְפָּה expresa ser “objeto de burla”. Pedro Ortiz, V., S.J., *Léxico hebreo-español y arameo-español* (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000), 341.

CAPÍTULO 4

TEOLOGÍA DEL TEXTO

Cuando se lee Isaías 4:1 sin tener en cuenta el contexto literario de la pericopa y sin el conocimiento del contexto histórico, lo más seguro es que se llegue a inadecuadas interpretaciones y aplicaciones. De allí que algunos obvien el aspecto literal de las imágenes de las mujeres altivas y orgullosas, del hombre, del pan y del vestido, y les den un tono figurativo, alejándose así de la interpretación y aplicación del mensaje original.

Así que, partiendo del análisis del contexto político, religioso y social en los tiempos del profeta Isaías, además de haber realizado un análisis exegético de la pericopa, lo que se propone en esta sección es establecer el significado original del oráculo de Isaías 4:1, especificando el mensaje central del texto, las doctrinas religiosas y el esclarecimiento de las aplicaciones para hoy.

Asimismo, al analizar el pasaje se ha llegado a la conclusión de que el oráculo de Isaías 4:1 hace parte de una profecía clásica y no apocalíptica como han argumentado muchos estudios, y que abarca el período desde el mismo profeta hasta el exilio y la destrucción de la nación judía. Comprender este punto es importante ya que algunos (véase el cap. anterior) lo han extendido hasta la era mesiánica, aplicándola a Jesucristo, como el hombre a quien muchas iglesias (simbolizado por el vocablo “mujer”) echaran mano para solo llevar su nombre, pero que ellas comerán de su propio alimento espiritual, interpretando la Palabra de Dios a su juicio, y llevarían sus propias ropas de justicia. Contrarrestando esta forma de interpretar Isaías 4:1, en esta sección se propone dar el

significado correcto al pasaje y mostrar su teología, respondiendo a la pregunta problema sobre el significado de Isaías 4:1.

Significado original del texto

La perícopa de Isaías 4:1 establece el juicio general para los transgresores de la ley. Dado que Dios es el juez de todas las naciones, y que su esfera de acción judicial es tan amplia como el pecado y la culpa de las naciones, la expresión **בַּיּוֹם** “en aquel día”, es usado para el juicio contra Israel. Esta expresión es usada por Isaías unas 48 veces en el que predice, los juicios de Dios, la liberación y el reposo para su pueblo.

Además, es dada para un cumplimiento no muy lejano aplicado a Israel o Judá. En este contexto **בַּיּוֹם** muestra que Dios está comprometido activamente en el proceso del juicio histórico dentro del flujo de la historia de su pueblo. Tristemente Judá se rebeló contra Dios una y otra vez y contra sus leyes; no obstante, Dios, con el propósito de llevar a su pueblo de regreso a Él, envió al profeta Isaías con llamados al arrepentimiento advirtiéndoles de las terribles consecuencias de sus acciones, pero el pueblo calló, y por eso Dios tuvo que confrontarlos con la realidad de su pecado, mostrándoles la senda de la muerte que ellos mismos habían elegido al apartarse de su pacto benéfico.

Este juicio finalmente produjo castigos justos y adecuados a sus malas obras. Sus pecados, y transgresiones clamaban por justicia, el mal tenía que ser corregido. El reino del Sur (Judá) llegó a su inevitable y trágico fin en 586 a. C. después que el pueblo hubo rechazado muchas veces la voz profética de amonestación y consejo.

Isaías (745 a. C. aproximadamente) vivió en una época en que la nación judía se había volcado completamente a la idolatría, la corrupción y la injusticia social. El pueblo se había vuelto irreligioso, y los hombres como: los consejeros, ancianos y jóvenes que

sostenían a la nación tanto material, social y políticamente, se habían apartado de la ley, abandonando a Dios, desviándose hacia las religiones falsas y practicando los cultos de Oriente¹ (Is 2:5). Tal fue la condición del pueblo de Dios que Isaías comparó la impiedad de Judá con la de Sodoma pues se jactaban de su maldad públicamente, de modo que, el vicio y la iniquidad eran evidentes (Is 3:9).

Con respecto a la condición moral de las hijas de Sion, Isaías establece que eran mujeres que andaban² solo detrás de lujos, ostentosas y vanidosas, arrogantes y disolutas (3:16-24); las cuales, en vez de ayudar a sus esposos, se convirtieron en un estorbo. De modo, que ya no los respetaban, y no guiaban a sus hijos por la senda de la justicia, sino en el camino de la transgresión. Para este momento, la nación gozaba de prosperidad económica (Is 2:7) pues crecía en riqueza, pero paradójicamente, decrecía en moralidad.

Ante toda esta situación de corrupción tanto política, social y espiritual de hombres y mujeres, en Isaías 4:1, Dios se propuso no solo juzgarlas, sino que todo el pueblo caería en la misma desgracia. Por tanto, el oráculo se refería a las mujeres hijas de Sion de Isaías 3:16-24, el cual engloba una pluralidad, que es expresada por el número siete, encerrando el concepto de mayoría/amplitud en contraste con la minoría de los hombres (con la expresión “un hombre”) que quedarían. Al observar varias versiones de

¹Al oriente de Palestina estaba Babilonia, que eran bien conocidos por sus astrólogos y hechiceros. ”Traídas del oriente” [Is 2:6], *CBA*, 4: 150.

²Gillis hizo ver que esta forma de caminar es la descripción del modo de caminar de las ramera con el propósito de atraer a los hombres. Sus pasos están llenos de coquetería. Carroll Gillis, *El antiguo testamento: un comentario sobre su historia y literatura* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1991), 287. El *CBA* hace un paralelismo interesante entre la conducta de las hijas de Sion con las artimañas de la mujer ramera de Proverbios 7:6-21. ”Las hijas de Sion”, ”Andan”, *CBA*, 4: 157.

la Biblia³ (DHH, etc.) sobre el pasaje, uno encuentra detalles interesantes sobre la expresión $\text{כְּפָּרוֹסִים וְכְּפָּרוֹסִים}$: puede ser traducido como “tan pocos hombres” lo cual hace justicia al contexto, frase que puede significar a un “determinado individuo” (Jue 13:2), o “pocos” (Nm 14:15).

De acuerdo al contexto histórico, la expresión se inclina por “pocos”. Walvoord y Zuck, apoyan esta opción explicando que, “La ciudad estaría tan escasa de hombres y las mujeres estarían en tal desgracia, que tendrían que competir para obtener marido”.⁴ El profeta no está viendo a un solo hombre, sino que ve pocos hombres en comparación con las mujeres que quedaron después de la guerra y el exilio. Ante tales circunstancias, y lo que implicaba para las mujeres de aquella época quedarse sin un marido y sin su apellido, ellas echarían mano de un hombre, aunque les toque compartirlo con otras.

En consecuencia, la expresión “un hombre” no se extiende, ni siquiera por aplicación a Jesús el Mesías, ya que la expresión “en aquel día”, procuraba referir el tiempo específico en que Judá fuese invadido por Babilonia y se provocara la destrucción del pueblo por la muerte de los hombres de guerra, hecho que dejaría viudas a las mujeres, huérfanos a sus hijos y obviamente escasez de varones. En este punto, Isaías proporciona una conexión directa entre este segmento profético (Is 4:1) y lo que le precedió (Is 2:12, 17; 3:7, 18). Así, el día venidero expresado en las frases “porque día de Jehová vendrá”, “en aquel día”, “en aquel tiempo” era de retribución y juicio, cuando las falsas esperanzas y la complacencia de los judíos serían barridas.

³Las versiones de la Biblia que siguen la misma idea son la NTV y la TLA.

⁴J. F. Walvoord y R. B. Zuck, Isaías-Ezequiel. *El conocimiento bíblico: Un comentario expositivo: Antiguo Testamento*, vol. 5 (Puebla, México: Ediciones Las Américas, 2000), 27.

Sin embargo, el propósito final de Dios no es la destrucción final sino la restauración (Zac 12-14). En este sentido, nos alejamos de especulaciones teológicas cuando se aplica el término “mujer” a iglesias. Tal propuesta no tiene cabida debido al contexto histórico y literario. De lo contrario, como lo propuso John N. Oswalt, “El profeta resume la condición de las mujeres y de Sión en un verso gráfico. Este verso hace aún más concreta la imagen dibujada en Is 3:25, 26. La guerra siempre ha significado la destrucción de la población masculina”.⁵

Así, la frase “echaran mano de un hombre”, denota las circunstancias en las que quedarían las mujeres, quienes buscarían un varón para no sufrir la desgracia de no estar casadas y sin hijos, despreocupándose de la Ley de Dios y sometándose a la poligamia, Brand aclara que “las palabras de Isaías no se deben tomar como que el profeta respaldaba la poligamia ni a múltiples parejas sexuales; estaba advirtiéndole a estas personas de las terribles consecuencias de mantener sus malos caminos”.⁶

Lo último que contiene el oráculo es la referencia al pan, el vestido, el oprobio y el nombre. Esto significa que ellas estaban dispuestas a llevar el pan a la casa y a vestirse aun cuando la responsabilidad de la manutención del hogar correspondía al varón (Éx 21:10). Lo único que pedían estas mujeres es que se les quitara la desgracia portando el nombre del hombre para poder tener la oportunidad de concebir hijos.

En conclusión, de acuerdo a lo dicho anteriormente, cuando Isaías hace mención del pan (לֶחֶם) está hablando de alimento literal y no espiritual. Aquí “pan” es comida, no

⁵John N. Oswalt, *The book of Isaiah: The New International Commentary on the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co., 1986), 143.

⁶Chad Owen Brand. *The Apologetics Study Bible: Real Questions, Straight Answers, Stronger Faith* (Nashville, TN: Holman Bible Publishers, 2007), 998

la Palabra de Dios. El término claramente se explica a la luz de su contexto como ya se ha mencionado en el análisis literario.

Así como el sustantivo “pan” hace referencia a comida literal, el término “ropa”, se usa de forma literal. Lo único que les interesaba a estas mujeres, hijas de Sion, era llevar el nombre del hombre, con el objetivo de no quedar desprotegidas y sin familia, porque cuando una mujer se unía a un hombre por razones de matrimonio o convivencia, ella pasaba a formar parte de la familia de su marido, evitando así el oprobio o la vergüenza pública por haber pecado contra Jehová (véase Is 3:16).

Mensaje central del texto

Como se ha notado el oráculo de Isaías 4:1 está intrínsecamente ligado a los capítulos anteriores (inclusive desde el capítulo 1), su mensaje es tomado teniendo en cuenta toda la lectura. Al tomar en cuenta el contexto anterior, se puede precisar que el mensaje de Isaías 4:1 contiene la respuesta divina dada por el profeta acerca del castigo que recibirán las mujeres hijas de Sion por su orgullo e impiedad que tendrá un cumplimiento futuro. La expresión, בַּיּוֹם “en aquel día/tiempo”, es un indicador que lleva la mirada hacia el futuro y se refiere al momento del cumplimiento del anuncio profético cuando los judíos serían muertos y llevados cautivos por sus enemigos: los asirios y los babilonios. Esta expresión lingüística se conecta con Isaías 3:17 y 18, donde el profeta anuncia las consecuencias de ese juicio: בַּיּוֹם (en aquel día/tiempo) el Señor descubrirá sus vergüenzas, quitará el atavío del calzado; y además los varones caerían a espada.

En el oráculo de Isaías 4:1 se aprecia un tema de especial relevancia que es la tendencia humana a exaltarse, ya sea, en riqueza, educación, poder político o militar, belleza, religión o todo aquello que ensalce al hombre por encima de la soberanía de Dios

sobre todo lo creado. Además, se nota claramente que el pecado es el tema principal, pues el pasaje deja claro que Dios reprende el orgullo, la altivez de corazón, la injusticia social, la idolatría, la corrupción política y espiritual de la nación.

Las palabras de Isaías contra Judá muestran que la rebelión contra Dios trae graves consecuencias que afectan la integridad de la vida, manchan la sociedad, corrompen las relaciones sociales y destruyen los valores del matrimonio y de la familia. Por eso, Dios primero reprendió al pueblo de Israel por sus pecados y llamó a sus habitantes para que se volvieran a Jehová amonestándoles acerca de la ruina inminente causada por la infidelidad al pacto; y después, por la desobediencia a su Ley. Así mismo, les retribuyó con juicios para castigar a todos los rebeldes.

El oráculo está interconectado con un contexto amplio⁷ que va desde los caps. 1 al 4:2-6, y muestra, que a pesar de los pecados y de la transgresión, Dios ofrece la esperanza de la restauración; es decir, con todo Dios no los desechó completamente, sino que dejó un remanente y, por causa de este, hizo un nuevo llamado al pacto: “Venid luego dice Jehová, y estemos a cuenta...”. Así, Jehová es un Dios que guarda el pacto y la misericordia a pesar de la infidelidad del hombre, y ofrece una esperanza para Judá, que es el perdón y la restauración (Is 4:2).

Teología del texto

La justicia divina como consecuencia de la desobediencia

La justicia divina es un aspecto esencial en este pasaje. La Biblia, afirma que los seres humanos son responsables por sus actos; por esta razón, Dios tuvo que administrar justicia imparcial contra su propio pueblo, puesto que el pecado demanda la justicia

⁷John Braun, *Isaías 1-39* (Milwaukee, Wis: Editorial Northwestern, 2003), 64.

divina, siendo el castigo el resultado final o consecuencia inherente de una acción. Esto demuestra la verdad de Deuteronomio 28 sobre las bendiciones de la obediencia y las consecuencias de la desobediencia. Este pasaje resalta más bien las consecuencias de haber sido infieles al pacto. Además, demuestra que caerían maldiciones terribles hasta que Israel llegue a ser un proverbio entre las naciones (Dt 28: 15-68).

La idolatría debido a la decadencia moral

El texto nos invita a observar el tema de la idolatría que afectó a la nación completa. Aspecto que finalmente llevó a Judá a la decadencia moral y espiritual y que trajo como consecuencia la ira de Dios permitiendo que las naciones idolátricas, en especial Babilonia arreciara contra ella. La idolatría fue el punto de quiebre del pacto entre Dios y su pueblo, no solo para Judá sino para su hermana Israel (Jer 3:7-8, 10) que también sufrió las mismas consecuencias.

La inmoralidad conyugal como consecuencia de quebrar el pacto

Como un asunto secundario, no por darle menor importancia, ni por el tema en sí; sino por el principio establecido en la Biblia desde el principio y porque el pasaje en estudio toca las relaciones humanas de vinculación erótica, está la doctrina del matrimonio y la familia, ya que se puede ver, que todo el versículo está describiendo a la inmoralidad conyugal a manera de consecuencias por haber violado el pacto de Dios. Esta inmoralidad interrumpe varios principios básicos de la voluntad de Dios para los matrimonios y familias: el principio de la monogamia.

Lastimosamente aquí la poligamia se presenta como un acto de terquedad por parte de las mujeres hijas de Sion y la permisividad de esta por parte del hombre y de las autoridades civiles y religiosas debido a la calamidad nacional producto de las muertes

por la guerra y el exilio. En todo caso, aunque Dios en su momento la toleró, para nada expresaban la voluntad de Dios para el bienestar de la familia. De modo que se puede ver con claridad el dolor de la vida de Abraham (Gn 16:1-6), las muchas calamidades que le produjeron las esposas de Salomón (1 R 11:1-4) y los amargos resultados del harén de David, que recuerdan las consecuencias de desviarse de la voluntad de Dios. Además el rol del sacerdocio del hombre en la familia se ve eclipsado por la actitud dominante de la mujer, violando el principio establecido de que el hombre es cabeza del hogar. En consecuencia, se desacredita la virtud de la mujer como la corona de su marido (Pr 14:4). Finalmente, aunque el pasaje describe a siete mujeres echando mano de un hombre para convivir con él, la Biblia defiende la monogamia como el ideal del matrimonio.

La importancia de la santidad de Jehová

Otro aspecto importante en la teología que se deriva del oráculo es el carácter Santo de Jehová, donde su misma naturaleza demanda que su pueblo sea Santo como él. El mismo profeta lo expresa en su libro, “Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos...” (Is 6:3). Debido a que el pecado estorba la relación entre Dios y el hombre, Dios envía a sus profetas para que su pueblo se vuelva a Dios y los llama a una vida de santidad, “Si no, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo”. (1 P 1:15-16). La santidad hace del pueblo de Dios único, especial, y no los hace igual que otras naciones, ni su religión, ni sus mandamientos, ni los valores se comparan con las otras naciones paganas con dioses de barro y de madera hechos con las mismas manos de los hombres, producto de la imaginación del hombre.

En cambio, la santidad de Dios quiere decir su absoluta pureza moral. Ni puede pecar ni puede tolerar el pecado. El significado básico de la palabra “santo” es “separado.” ¿En qué sentido está separado Dios? Él es perfecto; el hombre es imperfecto. Dios es divino; el hombre es humano. Él es perfecto moralmente; el hombre es pecaminoso. Entonces la santidad es el atributo que guarda la distinción entre Dios y el hombre, pero al mismo tiempo demanda la santidad de aquellos a quienes Él escoge.

Por otro lado, la Santidad Divina revela el carácter inmanente de Dios en correlación de sus preocupaciones morales con la humanidad. El Dios que se describe como el “Santo de Israel” y “que habita en la altura y en la santidad”, es también el que habita con “el quebrantado y humilde de Espíritu” (Is 57:15). Su proximidad coloca su santidad al servicio del pueblo, pues el propósito de su cercanía no es punitivo ni destructivo, sino que se le entronice como el eterno rey de Israel, para salvar a su pueblo de sus pecados de modo que la moralidad sea restaurada por la Santidad del Santo.

La soberanía de Dios es colocada en el texto como la base para el despliegue del juicio y del llamado divino al arrepentimiento a través de la Santidad Divina. Esta soberanía está basada en la perfección Divina que hace que Dios sea realmente Señor porque “puede hacer cuanto quiera sin que nadie se oponga a su voluntad” (Dn 4:35). Esta voluntad soberana se identifica en el pasaje de estudio a través de la voluntad decretiva en la cual Dios establece lo que desea que se realice y se ejecute sin limitaciones de acuerdo al actuar de una nación.

Por otro lado, el hombre es confrontado con su voluntad preceptiva, que expresa el deseo de su voluntad en relación con sus criaturas. De modo, que esta Soberanía es conclusiva en cuanto a la autoridad de Dios con referencia a la historia, y lo coloca como

el magnate, Rey de reyes y Señor de señores, el cual tiene en sus manos el destino de las naciones.

Este tema apunta hacia la conducta y el estilo de vida cristiano. Un privilegio dado por Dios es crecer en amor para que se logre la victoria sobre el egoísmo y la codicia. Además, vivir la vida cristiana es una renuncia total al yo, una virtud negada por Judá y sus hijas. A pesar de las diferencias culturales, la vestimenta debe ser sencilla, modesta y de buen gusto, como corresponde a aquello cuya verdadera belleza no consiste en el adorno exterior, sino en el adorno de un espíritu apacible y tranquilo.

Aplicación para hoy

Como se ha notado el oráculo de Isaías 4:1 está intrínsecamente ligado a los capítulos anteriores (inclusive desde el capítulo 1). En este contexto el texto establece que Dios hace justicia y reprende el orgullo, la altivez de corazón, la injusticia social, la idolatría, la corrupción política y espiritual. En otras palabras, la rebelión contra Dios trae consecuencias graves, que afectan la integridad de la vida, manchan la sociedad, corrompen las relaciones sociales y destruyen los valores del matrimonio y de la familia. Considerando que el tiempo actual es similar a la del tiempo del profeta, sin duda, el mensaje divino sigue siendo relevante para nosotros y nuestro tiempo.

También es importante señalar que vivimos en una época en el que muchos lugares del mundo han sufrido desplazamientos forzados, genocidios y masacres cuyas muertes han diezclado por lo general a la población masculina, dejando desde luego a muchas mujeres viudas y niños desprotegidos. Todo esto como resultado de la maldad de los hombres en la tierra. Pero también es posible que si se descubriera que toda esta desgracia sufrida por cierta comunidad es el resultado de su rebelión directa hacia Dios

como rechazo a sus contantes llamamientos, entonces este oráculo tomaría aún mayor relevancia para los difíciles días que pasa la sociedad de hoy, lo cual exige que todos deberían prestar atención.

Cabe destacar también que, Dios escogió a Israel para que fuese una nación santa y un instrumento de atracción para que los pueblos paganos reconocieran la superioridad, la justicia y la santidad de Jehová. Siempre y cuando cumplieran con este legado, el Señor les prometió que tendrían abundancia material, que se vería reflejada en la salud, el intelecto, la agricultura y la ganadería. Por lo tanto, el carácter de la nación hebrea debía ser más noble y más elevada que otros pueblos que le rodeaban, y debía reflejar los atributos del carácter perfecto de Dios de tal manera que fuese un testimonio vivo para las naciones (Is 45:14). White lo resume así, “Dios proporcionó a los Israelitas toda clase de facilidades para que llegaran a ser la más grande nación de la tierra”.⁸ Sin embargo, en vez de dar uvas agradables y dulces, Israel produjo “uvas silvestres”, por eso Dios preguntó, ¿qué más podía hacer a mi viña que yo no haya hecho en ella? (Is 5:1-7).

Los primeros capítulos de Isaías muestran que los judíos nunca alcanzaron la norma que Dios requería de ellos. El culto rutinario suplantó a la sincera religión; respetaban más las tradiciones humanas que la voluntad revelada de Dios; lejos de ser la luz del mundo como lo planeó Dios, el pueblo se encerró en sí mismos y se olvidaron que el Señor aborrece la multiplicación de las formas religiosas externas (Is 1:11-18). Además, las mujeres, hijas de Sion, asumieron una actitud de soberbia, orgullo y arrogancia, siendo el reflejo de la condición espiritual de toda la nación. Todos estos pecados oscurecieron la visión espiritual de Dios, pues el pueblo se aferró más a las cosas

⁸Elena G. De White. *Palabras de vida del gran maestro* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana. 1971), 231.

materiales (Is 3:16-24). Finalmente, el pueblo perdió el derecho a las bendiciones de Dios por no cumplir con el propósito divino por el cual habían sido escogidos.

Además, Isaías 4:1 enseña que toda nuestra confianza debe estar puesta en Dios y no en el hombre como lo hicieron las mujeres hijas de Sion en medio de su desesperación y desastre nacional, pues estas, en vez de aferrarse a Dios, anhelaban a un hombre para que les quitara la vergüenza de quedarse solteras y sin hijos así como la pérdida de su estatus social. Con todo esto, ellas se ofrecen conseguir el pan y el vestido que no había en las casas de Judá y Jerusalén (Is 3:7-8). Su altivez no les permitía reconocer que no eran sus fuerzas lo que las sustentaría, ni el hombre el que les quitaría el oprobio, sino solo Jehová. Aquí se aprecia de nuevo al profeta que habla con la voz de una minoría que reconoce a Dios como su Salvador (Is 1:9). Pero el profeta nuevamente anuncia que el Señor intervendrá para este remanente, ya que los haría como un hermoso árbol frutal, que sería la envidia de los que lo rodearan. Finalmente, Dios les garantiza la paz y la comodidad a pesar de las amenazas externas (Is 4:6).⁹

De esta manera, hoy se ve al ser humano luchando con sus propias fuerzas en busca de la felicidad y de la buena fama, volcados tras la vanidad, el orgullo, la soberbia

⁹De acuerdo a esto, John F. Walvoord y Roy B. Zuck, hacen un comentario interesante sobre las mujeres hijas de Sión como representantes de la nación citando Zac 13:1 en confrontación con Is 3:16-4:1 y explican que Isaías hablando a las mujeres de Sión serían purificadas por un espíritu de juicio y un espíritu de fuego, ya que el juicio será como el fuego que quema la suciedad indeseable de la nación que solo la obra soberana de Dios podrá limpiar (Is 1:25) y no el esfuerzo humano. En este futuro tiempo de bendición para el Israel redimido, la gloria de Dios será evidente en Jerusalén (el monte Sión). Como la gloria de Dios fue visible para Israel en el Éxodo de Egipto en una nube... de día y de fuego de noche (Éx 13:21-22; 40:34-38; cf. 16:40), así también, será visible su gloria cuando la nación redimida esté en su tierra de promesa. La gloria de Dios, como una tienda de campaña proporcionará seguridad y paz. John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition on the Scriptures* (Wheaton, IL: Víctor Books, 1985), 1:1041.

de la vida y dejando de lado a Dios. Además, se ve a las familias perder su valor gracias a la promiscuidad, la fornicación y el adulterio, y la inmoralidad sexual que se ha proliferado por todas partes. No obstante, el Señor ha escogido hoy a un pueblo (iglesia) santo que camina en pos de Él y que, así como Isaías amonestó al mundo invitándolos a que se alejaran de la idolatría, de la injusticia social, de la soberbia, del orgullo, y de la vanidad, hoy cumple con esas mismas funciones. Dios promete sustentar al Israel espiritual cuando las cosas materiales escaseen y cuando Dios envíe sus juicios “en aquel día” (Ap 16:1-20), y así, cuando venga la destrucción (2 P 3:1-15), Dios no le deje en vergüenza.

Por otro lado, así como el pueblo de Israel perdió su propósito y misión sobre la tierra al no comprender el alto pensamiento de Dios, la iglesia de este tiempo ha perdido su propósito de cumplir la misión que Dios le dejó en la tierra. De esta manera, la iglesia se ha convertido en infeliz, pobre, ciega y desnuda, desvirtuando el carácter de Dios.

Por esta causa, Dios afirma en su Palabra “Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete” (Ap 3:19). De modo que el Señor castigo a Israel por sus maldades para que se arrepintieran de sus errores y pecados, y se convirtieran en el reino de sacerdotes, cuya ley estaría guardada en el corazón.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

De acuerdo al análisis del contexto histórico y religioso se demostró que,

1. El pasaje de Isaías 4:1 debe interpretarse literalmente; por lo tanto, se debe tener cuidado cuando se aborda el pasaje desde un punto de vista escatológico y simbólico, porque el texto y su contexto no permite ello.

2. Por tratarse de una profecía clásica, el texto debe interpretarse a la luz de su propio contexto histórico, ya que la palabra recibida por el profeta tenía un destino nacional, es decir, aplicado a una situación local y contemporánea. Además, la profecía clásica posee una preocupación ética, haciendo un llamado al arrepentimiento y a una vida de santidad para el pueblo de Israel y para las otras naciones.

3. La perícopa de Isaías 4:1 aborda un juicio pronunciado por el profeta Isaías dirigido específicamente al pueblo judío, y no direccionado a un cumplimiento en el futuro neo-testamentario. Una de las razones es porque las palabras que usa el profeta como mujeres, hombre, pan, vestido y nombre no son simbólicas (aspectos que caracteriza las profecías apocalípticas) sino literales. Por estas razones, la perícopa de Isaías 4:1 debe interpretarse de manera literal dentro del marco histórico de la nación judía hasta el momento en que la nación fuera tomada por sus enemigos de tal manera que llevaría a las mujeres judías compartirse con un hombre para que su vergüenza fuera eliminada de sus vidas por no tener esperanza de familia.

4. El análisis lingüístico y semántico de expresiones como: mujeres, hombre, pan, vestido y nombre, demuestra que toda palabra o pasaje debe interpretarse a la luz de su contexto inmediato, a menos que autores del AT o del NT, hagan eco/alusión del mismo pasaje y le den un uso retórico para su época. En este caso, el contexto indica que Jehová quitará de Jerusalén al sustentador, al fuerte y todo el sustento físico (Is 3:1-2), aspectos que menciona Isaías 4:1. La nación judía caería porque sus obras han sido contra Jehová, asunto que el profeta menciona implícitamente en el oráculo de Isaías 4:1.

5. Otro aspecto importante y trascendental que el contexto menciona es Isaías 3:12, cuando el profeta hace mención de que Jerusalén sería oprimida por muchos y las mujeres se enseñorearan de él. Aspecto que claramente señala Isaías 4:1. Todos estos elementos nos llevan a concluir que las damas de la perícopa en mención no pueden elevarse al plano espiritual ni apocalíptico, sino al plano explícitamente nacional.

6. El uso correcto de la hermenéutica y la exegesis permite comprender las aplicaciones correctas del pasaje, y que aunque el texto tenga un valor espiritual tanto para la época del profeta Isaías como para hoy. El pasaje no presenta declaraciones alegóricas como que las “siete mujeres” representan a la totalidad de las iglesias o que la expresión “un hombre” haga referencia a Cristo, ni que la “ropa”, el carácter injusto de los cristianos nominales, o ni que “el pan” haga referencia a la Palabra de Dios; ya que lo único que le interesa a estas iglesias es llevar el nombre de Jesús como fachada.

7. Se demostró que el pasaje no es un fundamento teológico ni un principio bíblico para sostener los matrimonios polígamos o la idea de que se puede tener un harén de mujeres siempre y cuando el hombre no les quite la provisión de alimento y ropa ni disminuya el deber conyugal para cada una de ellas.

8. Finalmente, el estudio teológico de la pericopa permite comprender que la justicia divina llega finalmente tras la desobediencia, y que por causa de los pecados de las naciones y de los que profesan seguirle y luego se apartan de Él, el juicio vendrá finalmente, tal como ocurrió con Israel y Jerusalén.

Recomendaciones

1. Hacer una diferenciación entre las profecías clásicas y apocalípticas para un correcto enfoque de la interpretación de Isaías 4:1, y de otros pasajes de profecías del AT. Haciendo esta diferencia hará que la comprensión del texto sea más coherente con la intención original del autor.

2. Dedicar espacio para una investigación exegética de Isaías 4:2 para profundizar un poco más sobre el tema del “renuevo de Jehová” que, por razones de tiempo y espacio, se hizo de manera superficial en esta investigación. Y también porque las intenciones y el propósito de este estudio era la exégesis de Isaías 4:1.

3. Crear un espacio de investigación sobre las profecías del AT que realmente apuntan hacia el tiempo del fin.

4. Mantener una lectura atenta de cada texto; incluso de aquellos que pueden parecer insignificantes, e. g. el texto en investigación. Además, se subraya el hecho de que es preciso leer el texto sin olvidarse de su contexto, aun cuando el pasaje parezca aislado por la aparición de un número que indica un nuevo capítulo con un subtítulo que pareciera dejar entender que se está tratando de otro tópico.

5. Tomar tiempo y espacio para la investigación de las profecías mencionadas por los profetas clásicos pero que ofrecen ocasionalmente una vislumbre del futuro que se adentran al tiempo del fin.

6. Finalmente, profundizar en la naturaleza de los símbolos del AT de acuerdo a la intención primaria del hagiógrafo. La razón es porque “el simbolismo es el elemento principal en las visiones”.¹ De acuerdo a esto, se debe fijar claramente lo que es apocalíptico en los escritos de los profetas clásicos y que no lo es en dichas profecías.

¹George W. Reid, ed. *Entender las Sagradas Escrituras* (Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 312.

BIBLIOGRAFÍA

- Adeyemo, Tokunboh. *Africa Bible Commentary*. France: Éditions Farel, 2008.
- Alomía, Merling. “Atuendos femeninos”. En *Seminario teológico de Maestría*, Universidad Peruana Unión, 25 de julio de 2016, Transcrito de una grabación.
- _____. *Daniel el profeta Mesiánico*. Vol. II. Lima, Perú: Editorial Imprenta Unión, 2010.
- Andreasen, Niels-Erik. *Prophecy as Literature: A Text-Linguistic and Rhetorical Approach to Isaiah 2-4*. California: Loma Linda University, 1986.
- Andersen, Francis I., y A. Dean Forbes, *A Systematic to the Andersen-Forbes: Analysis of the Hebrew Bible nifal*. Logos Bible Software, 2006.
- Asurmendi, Jesús María, *Isaías 1-39*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2000.
- Baker, Warren y Eugene E. Carpenter. *The Complete Word Study Dictionary: Old Testament*. Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2003.
- Baltzer, Klaus, *Deutero-Isaías: Comentario sobre Isaías 40-55*. Minneapolis: Fortress Press, 2001.
- _____. *Deutero-Isaiah: A Commentary on Isaiah 40-55*. Editado por Peter Machinist. Traducido por Margaret Kohl. Minneapolis: Fortress Press, 2001.
- Berkhof, Louis. *Principios de interpretación bíblica*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2005.
- Bonora, Antonio. *Espiritualidad del Antiguo Testamento*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1994.
- Braun, John. *Isaiah 1-39*. Saint Louis, Mo: Concordia Publishing House, 2002.
- Briley, Terry. “Isaiah”. En *The College Press NIV Commentary*. Vol. 1. Joplin, Mo: College Press Publishing Co., 2000.
- Brown, Raymond Edward, Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy. *The Jerome Biblical Commentary*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 1996.

- Bruce, F.F. y I. H. Marshall. *Nuevo diccionario Certeza*. Buenos Aires, Argentina: Certeza Unida, 2003.
- Brueggemann, Walter. *La imaginación profética*. Santander: Sal Terrae, 1986.
- Cabal, Ted, Chad Brand, Paul Copan y James Porter Moreland, *The Apologetics Study Bible*. Nashville, TN: Holman Bible Publishing, 2007.
- Calvino, Juan. *Commentary on the book of the Prophet Isaiah*. Grand Rapids: WM. B. Eerdmans, 1948.
- Carro, Daniel, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, eds. *Comentario Bíblico Mundo Hispano*. El paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Chávez, Moisés, David Trigos y Roberto Fricke. *Isaías*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2004.
- Duhm, Bernhard. *Culto y Justicia en el tercer Isaías y su repercusión en el Nuevo Testamento*. Bogotá: Javeriana, 2011.
- Gillis, Carroll. *El antiguo testamento: un comentario sobre su historia y literatura*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1991.
- Hailey, Homer. *A Commentary on Isaiah: with Emphasis on the Messianic Hope*. Louisville, KY: Religious Supply, Inc, 1992.
- Harkrider, Robert. *Isaiah: Trust in the saint of Israel*. Athens, Abreviado: Spiritual Service Supply, 1985.
- Harris, R. Laird, Robert Laird Harris, Gleason Leonard Archer y Bruce K. Waltke, *Theological Wordbook of the Old Testament*. Edición electrónica. Chicago: Moody Press, 1999.
- Henry, Mathew, *Comentario exegético-devocional a toda la biblia-Isaías*. Terrasa, Barcelona: Editorial CLIE, 1990.
- Holbrook, Frank B., ed., *Símposio sobre Apocalipsis*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010.
- Jamieson, Roberto, A. R. Fausset y David Brown. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia del Antiguo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003.
- Japas, Salim y Livingston. *Isaías*. Grand Rapids. MI: SEM, 1944.
- Josephus, Flavius y José Vara. *Antigüedades judías*. Madrid, España: Akal, 1997.
- King, Gregory A. *Interpreting Scripture: Bible Question and Answers*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010.

- Kittel, Rudolf, Karl Elliger, Wilhelm Rudolph y Hans Peter Rüger. *Torah, Nevi'im u-Khetuvim=Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1997.
- Lange, Johann Peter y Philip Schaff. *A Commentary on the Holy Scriptures: Critical, Doctrinal, and Homiletical, with Special Reference to Ministers and Students*. New York: Scribner, Armstrong, 1873.
- . *A Commentary on the Holy Scriptures: Critical, Doctrinal, and Homiletical, with Special Reference to Ministers and Students*. New York: C. Scribner & Co, 1867.
- Lee Holladay, William, Ludwig Köhler y Ludwig Köhler, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*. (Leiden: Brill, 1971), 131
- MacDonald, William y Arthur Farstad. *Comentario bíblico del creyente: Antiguo y Nuevo Testamento*. Nashville: Thomas Nelson, 1997.
- MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo y Nuevo Testamento*. Terrassa: Editorial CLIE, 2004.
- Martínez, José M. *Hermenéutica Bíblica*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 1984.
- McKinion, Steve A. *La Biblia comentada por los padres de la iglesia*. Madrid: Ciudad Nueva, 2004.
- Motyer, J. Alec. *Isaiah: An Introduction and Commentary, Series Numbering Taken from Jacket*. Tyndale Old Testament Commentaries. Nottingham: Inter-Varsity Press, 1999.
- Müeller, Ekkehardt. *Pautas para interpretar las Escrituras*. Lima, Perú: Idermejor Editores, 2015.
- Nelson, Wilton, Juan Rojas Mayo y Nancy Pineda. *Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*. [S.l.]: Editorial Caribe, 1998.
- Nelson, Wilton M. y Juan Rojas Mayo. *Nuevo diccionario Ilustrado de la Biblia*, electronic ed. Nashville: Caribe, 2000.
- Neufeld. Don F., ed. *Diccionario bíblico adventista*. Traducido por Rolando A. Itin. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002.
- Nichol, Francis, ed. *Comentario Bíblico Adventista*. Traducido por Víctor E. Ampuero Matta. Buenos Aires, Argentina: Publicaciones Interamericana, 1990.
- Ortiz, Pedro, V. y S. J. *Léxico hebreo-español y arameo-español*. MI: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000.

- Oswalt, John N. *The book of Isaiah: The New International Commentary on the Old Testament*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co., 1986.
- Owen Brand, Chad. *The Apologetics Study Bible: Real Questions, Straight Answers, Stronger Faith*. Nashville, TN: Holman Bible Publishers, 2007.
- Pfandl, Gerhard. *Textos bíblicos controversiales: El instituto de investigación bíblica nos enseña a interpretarlos*. Mexico: Asociación Publicadora Interamericana, 2013.
- Pritchard, James B. *Ancient Near Eastern Texts: Relating to the Old Testament*. Princeton: Princeton University Press, 1969.
- Reid, George W., ed. *Entender las Sagradas Escrituras*. Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2009.
- Shea, William H. *Daniel: Un enfoque Cristocéntrico*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010.
- Stefanovic, Ranko. *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2009.
- Strong, James. *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva: Diccionario*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2002.
- Strong, James, John R. Kohlenberger y James A. Swanson. *The Strongest Strong's Exhaustive Concordance of the Bible*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001.
- Tejero Robledo, Eduardo. *The Cosmic and Sacred Number Seven: Its Symbology in the Culture*. Madrid, España: Universidad Complutense, 2003.
- Treiyaer, Alberto. *Los tiempos apocalípticos del santuario: Confirmación bíblica, histórica y astronómica*. Florida, EE. UU: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014.
- Treiyaer, Humberto. *Daniel: Enigmas descifrados*. Libertador San Martín, Argentina. Asociación Publicadora Interamericana. 2006.
- Utey, Bob. *Commentary of Isaiah*. Buenos Aires, Argentina: Certeza Unida. 1996.
- VanGemeren, Willem. *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1998.
- Walvoord, John F. y Roy B. Zuck, *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition on the Scriptures*. Wheaton, IL: Víctor Books, 1985.
- _____. *Isaías-Ezequiel. El conocimiento bíblico: Un comentario expositivo: Antiguo Testamento*. Vol. 5. Puebla, México: Ediciones Las Américas, 2000.

- Warfield, *The Inspiration and Authority of the Bible*. Barcelona, España: Certeza Unida, 1996.
- Watts, John D. W. *Comentario bíblico: Isaías 1-33*. Nashville: Thomas Nelson, Inc. 2005.
- Whidden, Woodrow W. et al. *La trinidad*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008.
- White, Elena G. de. *Palabras de vida del gran maestro*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana. 1971.
- . *Conflicto cósmico: La lucha entre el bien y el mal durante la era cristiana*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1985.
- Wood, D. R. W. *Nuevo diccionario bíblico Certeza*. Buenos Aires, Argentina: Certeza Unida, 2003.
- Wright, Fred H. *Usos y costumbres de las tierras bíblicas*. El Paso, TX: Publicaciones Portavoz, 1987.
- Vine, W. E. *Vine Diccionario expositivo de palabras del antiguo y del nuevo testamento exhaustivo, electronic ed.* Nashville: Editorial Caribe, 2000.
- Vine, W. E., Merrill F. Unger y William White. Vol. 1. *Vine's. Dictionary of Old and New Testament Words*. Nashville, TN: Nelson, 1996.
- Young, Edward. *The Book of Isaiah*. Vol. 1. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans, 1965.

Enlaces en internet

- Polanco, Vladimir. *Un nuevo comienzo. Disertación. Iglesia Central ciudad de Barranquilla-Colombia 2013*. <https://www.youtube.com/watch?v=IQgsrzpJkqE> (consultado: 12 de abril de 2018).
- Redondo, Edgard. “Siete mujeres echaran mano de un hombre”. Archivo MIDI, 51:30, <https://www.youtube.com/watch?v=c5WJOEuE9oI> (consultado: 21 de febrero, 2018).